



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ARAGON**

11
2^{es.}

**"LA POLITICA SOCIAL EN LA MODERNIZACION DEL
ESTADO MEXICANO".**

T E S I S

Que Para obtener el Titulo de:

LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

P r e s e n t a:

DIANA LAURA RINCON SANCHEZ

Director de Tesis: Mtro. Juan Bello Domínguez

México, D. F. 1998

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

204731



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres,
Que con su gran ejemplo de fortaleza,
constancia, honestidad y dedicación
siempre me han inspirado a ser cada
día mejor. Con su amor y su gran
preocupación por mi educación,
siempre me han estimulado a seguir
adelante y se han esforzado por
hacer de mi una profesionista.
Con infinito agradecimiento por
dedicarme su vida.

A Patty, Vero y Beto,
Por su amor y por el valioso apoyo
que me han dado siempre y durante
el proceso de investigación de este
trabajo.

A mi Asesor Lic. Juan Bello,
Por la gran disponibilidad y el
interés mostrado a mi trabajo,
por sus acertados consejos que
hicieron posible esta tesis.
Y por la comprensión que me ha
brindado en todo momento.

A mis maestros,
Con agradecimiento porque mediante
la transmisión de sus conocimientos
y su valiosa orientación contribuye
ron a mi formación profesional.

INDICE	Pag.
INTRODUCCION	
CAPITULO I. MODERNIDAD Y MODERNIZACION (PROCESOS SOCIALES).	5
1.1 Desigualdad y Marginalidad; Conceptos enfocados a la Modernización (realidad histórica).	10
1.2 Capacidad del Estado para transformar su política a fin de enfrentar los nuevos desafíos.	14
1.3 Caracterización de la Política Social dentro de la Globalización y Desarrollo Económico.	17
CAPITULO II. FORMACION DE LA POLITICA DE BIENESTAR EN MEXICO.	23
2.1 Vínculo de Estrategias en la aplicación de la Política Social (1940 - 1988).	26
CAPITULO III. PROCESO DE MODERNIZACION DEL ESTADO MEXICANO (1988 - 1994).	44
3.1 Elementos para la Modernización dentro del Desarrollo Económico; Gasto Público, Descentralización Federal y Democracia.	52
3.2 Reorientación de la Política Social.	58
3.3 Un Programa como respuesta de la Política Social del Estado Mexicano (Solidaridad).	68
CONCLUSIONES.	84
GLOSARIO.	93
BIBLIOGRAFIA.	97
ANEXOS.	104

INTRODUCCIÓN

Todas las regiones del mundo prácticamente han emprendido reformas en su economía mediante la liberalización comercial, la privatización de empresas estatales y la reducción del tamaño del gobierno. Ello constituyó una respuesta a los dramáticos cambios en la economía política internacional a partir de la década de los setentas, colocando en el centro de la atención política la cuestión del Estado, su crisis y su obligada reforma. El Estado a tenido un lugar destacado en el bienestar social y la redistribución de ingresos, y riquezas.

Esas nuevas realidades definidas como de bienestar y llevadas a cabo mediante las políticas sociales, en proyectos nacionales de desarrollo que se declaraban así como de desarrollo porque ofrecían una conjunción entre el crecimiento de la economía y la extensión social de sus frutos. Se adjudicaba al Estado un papel central y protagónico, un Estado comprometido políticamente a la protección de los débiles y vulnerables. Se pretende que la naturaleza del Estado del Bienestar no puede ser entendida desde la óptica exclusiva de proporcionar bienestar para el conjunto de la sociedad. Se podría contradecir el argumento a favor de una participación histórica del Estado mexicano dentro del desarrollo social, es indudable que la sociedad mexicana vivió y se encuentra actualmente en proceso en el cual el Estado aspira a convertirse en el conductor del desarrollo económico y social de la nación.

Se pone entredicho el compromiso del Estado, porque los cambios mundiales exige todos los días ajustes y sacrificios económicos y sociales; entonces la necesidad de la política social no sólo se ha vuelto central sino vital. México como país en proceso de desarrollo se ha tenido que enfrentar a

la incapacidad del Estado para mantener su ritmo de intervención en la economía al mismo tiempo que se asegura niveles aceptables de estabilidad político-social. Dicha estabilidad ha dependido históricamente del gasto público - que del comportamiento general de la economía.

La política social en este sentido, estuvo siempre en los márgenes del modelo de desarrollo, y los avances en el bienestar de las masas han dependido sobre todo de lo que pudiera lograrse en el frente de la producción y el empleo, así como de la movilización social, corporativa o no. La crisis de la deuda hizo evidente una estructuración de las relaciones fundamentales entre el Estado, la economía y la sociedad, sobre todo en un tiempo histórico en la política en que la exigencia por democracia se ha vuelto dominante.

Son significativos los avances en materia de descentralización económica y liberalización comercial; así lo confirman los pasos de México en la creación de zonas de libre comercio, tanto hacia el Norte como hacia el Sur del Continente. Pero ha sido precisamente al amparo de estas transformaciones - que han adquirido enorme transparencia el déficit formidable que en materia social han dejado el desarrollo anterior, la crisis y el ajuste. Mucho pueden haber logrado los planes de reestructuración económica en México, pero su desafío y paradoja radica en su incapacidad de superar pronto unas desigualdades sociales profundas, que con la crisis se han transformado en empobrecimiento y marginación.

La política social se refiere a desigualdades distributivas en el ingreso y la riqueza, así como a bloqueos en el acceso a las oportunidades que supuestamente crea el sistema económico y que por ello, pueden considerarse legítimamente como bienes públicos. En el caso de México, estas disparidades, se han visto acompañadas en los últimos años por el incremento de la pobreza, -

así como por recrudescimiento de lo que se ha dado llamar "pobreza extrema" que hoy afecta a más de diez millones de mexicanos. Si a lo anterior se aña de que una buena parte de los pobres vive ahora en las ciudades y como consecuencia de los cambios tecnológicos el empleo formal se ha vuelto cada vez - más difícil desde un punto de vista estructural, se tiene determinaciones de una política social de Estado. Es decir, ubicada en plazos largos y dependiente a su consistencia y eficacia de amplios consensos sociales y políticos.

Lo que parece un hecho ya presente es que el conjunto de bienestar básico, que se despliega en la satisfacción de las necesidades esenciales de la vida humana, como la salud, la educación, la nutrición y la casa, no podrá concretarse con facilidad mediante los ingresos que individualmente se logren gracias a la ocupación remunerada y regulada por la legislación vigente. Si a - esto se agrega no tanto la tasa demográfica promedio, que tiende a descender, sino el rápido crecimiento registrado estos años por la población en la edad de trabajar, así como el perfil futuro de la pirámide de edades.

México tiene ante sí una demanda por "bienes públicos" o de consumo colectivo, de cuyo acceso dependerá la subsistencia digna de millones de mexicanos. El mecanismo económico que se desdobra en empleo, nivel de ingresos y su distribución, consumo e inversión, no parece capaz de resolver de modo adecuado y oportuno estas demandas; de su satisfacción depende el buen curso de la evolución política de la sociedad. Mientras mejor funcione el sistema político-económico mejor será, en principio, el Estado de satisfacción de esas demandas y necesidades humanas que tienen que ver con lo colectivo y lo público.

El primer sujeto de la modernización será el Estado mexicano exigiendo - ser eficaz, eliminando todo el peso de su estructura que limita su capacidad de respuesta ante sus obligaciones constitucionales. Promover y coordinar la actividad económica nacional. La relevancia de la política social para las - sociedades capitalistas modernas, en las que el conocimiento de las carenci_ as y las desigualdades suelen tener una inmediata traducción política, se re - dobla cuando estas sociedades viven crisis más o menos profundas y con una - duración prolongada. Las insuficiencias del mecanismo económico respecto de las necesidades que se identifican como sociales e colectivas se hacen pre - sentes, no sólo porque los afectados crecen, sino porque la incertidumbre se generaliza y se vuelve angustia colectiva.

Por eso el reclamo de una política social que enfrente la urgencia y -- abra horizontes de calidad y mejoría de la existencia a plazos más largos.

CAPÍTULO I. MODERNIDAD Y MODERNIZACIÓN (PROCESOS SOCIALES).

La Modernización concebida como un remolino debido a diversos procesos sociales de la historia mundial, que acceden a una nueva cultura capaz de responder al reto de la realidad. La relación que existe entre la modernidad y los diferentes caminos de la modernización; es descubrir porqué somos uno y al mismo tiempo, somos otro diferente e integrado en el mismo proceso, el proceso de desarrollo, en la aceptación más simple del término, esto es tratar de incrementar los recursos y la capacidad de acción de todos los individuos y de todos los grupos.

El principio central del modelo Occidental es que la modernización es endógena y que la sociedad es capaz de transformarse así misma y no como resultado de una presión o intervención del exterior. Por ello, la modernización ha sido sinónimo de movilización en el sentido sociológico del término, es decir, que es aceptada por el pueblo, capital, mercancía e ideas, de acuerdo al punto de vista de Durkheim, quien definió a la modernidad como un incremento de la densidad moral, en otras palabras, de los intercambios sociales. (1)

Lo que llamamos desarrollo, y tratamos de medir de acuerdo a diferentes escalas, se relaciona con la aceptación de la concepción Occidental de modernidad, que subraya la identificación de modernidad y modernización, de racionalización o diferenciación por un lado y la capacidad de la transformación histórica por otro lado. Esta fusión de categorías es sorprendente actualmente, pero es fundamental en la tradición Occidental y constituye una verdadera barrera lingüística entre el modelo occidental y otros.

(1) Touraine, Alain. " Modernidad y especificidades culturales " en Vertientes de la Modernización; p.6.

Consideremos, por ejemplo, a palabras tan importantes como capitalismo y socialismo. Es evidente que en la tradición Occidental tienen un doble significado. Por un lado, designan a una forma de transformación histórica, de modernización: el capitalismo es una forma de desarrollo dirigido por los - detentadores del capital privado, mientras que el socialismo se identifica - siempre con el papel central del estado como agente del desarrollo. Pero al mismo tiempo, el socialismo se refiere al tipo de sociedad que sustituye al capitalismo y que es identificada con una sociedad industrial o sociedad - moderna.

A la mayoría de la humanidad, se les transformó en instrumentos de modernización, más que en participantes de la sociedad modernizada. La dominación del hombre sobre la naturaleza se impuso por encima, de un vasto movimiento de liberación, mediante el desarrollo de nuevos controles y el incremento de formas severas de represión. Es casi imposible aceptar la simple - idea de que la modernización Occidental fue impersonal y la casi imposición - natural de la razón en el mundo, implacable como el amanecer. El desarrollo - endógeno supone al mismo tiempo una crisis del orden social y cultural establecido; un cambio en las circunstancias o factores estimulados de origen - externo y una capacidad de acumulación. Ninguna de estas tres condiciones - fundamentales del desarrollo puede ser reducida al triunfo de la razón sobre la tradición y el sentimiento.

Se comparte la idea de que Modernización se refiere a una gavilla de - procesos acumulativos y que se refuerzan mutuamente: a la formación de capital y a la movilización de recursos al desarrollo de las fuerzas productivas y al incremento de la productividad del trabajo; a la implantación de poderes

políticos centralizados y al desarrollo de identidades nacionales a la --
difusión de los derechos de participación política, de las formas de vida -
urbana y de la educación formal; a la Secularización de valores y normas, -
etc. " (2). Fue debido a ese miedo a su predestinación, que separaba al -
hombre de sus preocupaciones y se volvieron agentes de transformación de -
la economía y de la sociedad; es en este papel central de las actividades -
económicas modernas son a veces vistas, muy a menudo, como marginales. Sola
mente son para proveer al régimen con recursos o se deja en manos del poder
extranjero bajo convenios con aquellos que tienen la autoridad económica o
un papel político.

La visión global cambia si reconocemos el hecho de que en ningún lugar -
del mundo es posible vivir aislado a nivel de problemas internos de una so
ciedad dada o a nivel de un cambio histórico permanente, o para ponerlo más
simplemente, el problema del Estado y de la vida social no puede ser unifi
cada. Definir la modernidad, en sí misma, como un conjunto de atributos de
organización social, sin confundirlo con modernización que es un movimiento,
algo decidido, una movilización a la cabeza de la cual está el Estado, cua
lesquiera que sean las fuerzas sociales de las cuales depende.

Es naturalmente en el modelo Occidental donde encontramos el mejor análi
sis de modernidad, es que ya no definen más a la modernidad en términos de
racionalización, del triunfo de lo general sino en términos de la capacidad
de responder a los cambios en el ambiente y de manejar sistemas tan comple

(2) Habermas, Jürgen. Problemas de Legitimación en el capitalismo tardío;
p. 120.

jos. Pero estas características generales de la modernidad no son suficientes para definirla ya que es más descriptivo, el cuantitativo debe ser seguido para que la noción de desarrollo tenga un significado y pueda ser usado. El desarrollo es la transición de un tipo de sociedad a otra, definido " más estructuralmente por factores culturales y relaciones sociales; marca la principal ruptura entre el pensamiento actual y el pensamiento del siglo pasado. (3) Es decir, el manejo de los recursos, no pueden ser definidas sólo cuantitativamente, sino en términos de niveles, en los cuales la sociedad se transforma. La idea de modernidad con una manera impersonal y racional de ver las cosas, nos lleva a definirla en términos de autotransformación de la sociedad.

Así, debemos de reintroducir la tradicional noción de tipos de sociedad y formas de producción. Una economía mercantil es aquella cuya actividad está dirigida por los inversiones que transforman las condiciones del comercio: tierra y rutas marítimas, técnicas monetarias, pesos y medidas, leyes y regulaciones, la protección y el transporte y todo esto. Una sociedad industrial en la cual se transforman las condiciones de manufactura y la división del trabajo, reemplazando las artesanías y los productos hechos en casa, por el trabajo coordinado de los trabajadores en las fábricas y talleres. " Por lo tanto como si se tratara de una clase o de cualquier otra categoría sólo debe definirse por el lugar que ocupa en una relación social y, en un modo de acción de la Sociedad sobre sí misma " (4).

(3) Touraine, Alain. Op.cit; p.13.

(4) Touraine, Alain. " Introducción a la Sociología " Antología ENEP - ARAGÓN; p. 26.

Así se puede decir que las sociedades progresan a partir de la capacidad de organizar el comercio, hacia la capacidad de producir bienes industriales y culturales. Cada tipo de sociedad debe definirse en términos no solamente de inversión, sino también de acuerdo a la forma de representación del mundo y en la definición del sujeto, sino en términos de la capacidad de llenar los requerimientos, de responder a las demandas, que no están expresadas solamente al nivel de la razón, sino que movilizan todos los niveles de la personalidad y la cultura.

Similarmente, la transformación económica y social, supone no solamente la acumulación de capital de los medios de producción, sino que también, es una respuesta a las demandas sociales. La separación de los problemas de la modernidad, de aquellas de la modernización, debe extenderse al conocimiento de los mismos protagonistas, es decir, el funcionamiento de una sociedad moviliza a los protagonistas, que en algunos casos están definidos directa o indirectamente en términos de clases sociales. Están definidos por un papel en el sistema económico o social de producción, mientras que quienes participan en el proceso de transformaciones históricas son debido a que están definidos más directamente en relación al estado más que en relación a la élite dominante de manera fundamental protagonistas nacionales.

Reconocer la interdependencia, la complementariedad, pero también la separación de la modernidad y modernización. Es rechazando el reclamo del mundo Occidental por identificarse con la modernidad, y el reclamo de muchos otros países del mundo por identificarse con la modernización, que podemos empezar por reconstruir una visión y un programa de transformaciones históricas, evitando todos los riesgos del absolutismo y de las deformaciones ideológicas de la realidad.

1.1 DESIGUALDAD Y MARGINALIDAD: CONCEPTOS ENFOCADOS A LA MODERNIZACIÓN - (REALIDAD HISTÓRICA).

Se habla de una dominación por medio de valores, pero hasta donde son introducidos a través de un Estado lleno de contrastes que si bien asegura una permanencia en el poder no garantiza el porvenir de los individuos. - Entonces el Estado instituye formas de control social que generalmente son efectivas y procuran que sean agradables para la población marginal. Es decir un sistema económico en la realidad es aplicado de formas diferentes para lograr una intervención e integración a la vida moderna, es decir quizá valores arraigados son tomados para una unidad social pero no significa que todos los miembros del grupo controlen dicho desarrollo de la misma manera.

Todo esto dependerá de las formas de legitimación que utilice el Estado para introducir las en la Sociedad; cuya represión conserva las condiciones de convivencia social, donde la alteración es sancionada pero parece justa ante ella.

Los valores y costumbres dentro de una sociedad que sufre cambios tecnológicos pueden ser asimilados de forma muy diferente, es decir se puede utilizar para dominar a la población marginal de acuerdo a sus formas tradicionales de vida o estos funcionan como una forma de resistencia para subsistir humanamente. Dichos valores pueden llegar a ser un vínculo de unión social, la gente los escuchan se dejan guiar por ellos y los aceptan como parte de su formación.

En un mundo moderno con todos los avances tecnológicos donde el hombre cada vez más pisotea a la naturaleza para lograr fines individuales; es paradójico observar contrastes tan marcados para resolver el bienestar general, sino al contrario la vida en Sociedad ejerce una presión en cada persona.

Los individuos si tienen la libertad de elegir sus propias alternativas podrán emplear sus energías en solucionar y satisfacer sus necesidades básicas, es decir, estaría en condiciones más óptimas para individualizar sus derechos. El proceso que se experimenta en el avance técnico y científico moderno, producen un rompimiento del equilibrio de las estructuras e instituciones tradicionales. " Desde luego una sociedad industrial madura y libre seguiría dependiendo de una división del trabajo que implica la desigualdad de funciones. Esta desigualdad es requerida por las necesidades sociales genuinas, las exigencias técnicas y las diferencias físicas y mentales entre los individuos " (5).

Entonces se habla de las necesidades falsas que son creadas por intereses particulares que generan expectativas en la población en donde sólo a ellos se les manifiesta en justicia y sólo así se puede hablar de una represión hacia los individuos. La diferencia que se da dentro de una Sociedad - cuya modernización económica produce desigualdad en sectores que no tienen las posibilidades de generar el bienestar propio debido a que la distribución de bienes no se realiza en forma equitativa.

Un cambio social se puede presentar dentro de una sociedad a través de su propia estructura en un tiempo determinado. No solo se fortalecen instituciones, sino que la mentalidad de los ciudadanos cambiaran por un progreso unido, pero sobre todo el Estado empleara sus mecanismos para proteger a la Sociedad que los beneficios incluyeran a muchos y no a unos pocos. En realidad " La modernización implica necesariamente; una experiencia de cambio social para la población que se moderniza. La gente debe cambiar algunos -

(5) Marcouse, Herbert. El hombre Unidimensional; p.65.

rasgos de su personalidad y-o su ocupación y/o sus valores y/o sus lealtades " (6).

Pero las unicas necesidades que los individuos puedan reclamar para su satisfacción son las vitales como es el alimento, vestido y habitación - pero estas son acorde a su propia cultura, es decir, se destinarán de acuerdo a su nivel de vida y a los recursos con los que se dispone. El respeto a sus formas de vida y el reclamo de democracia y dignidad se agudizan por los procesos de modernización, aceptar que la marginalidad agudizada por las políticas de ajuste ha provocado el surgimiento de una sociedad dualista.

Como producto de la Modernización se dio un doble fenómeno por un lado, surgieron grandes núcleos de población pobre, en todos los países del mundo, núcleos marginados de la educación el empleo o los programas sociales, pero por otro lado, se incrementaron los procesos organizativos para revertir las condiciones de deterioro por parte de las organizaciones no gubernamentales, que han llevado a la conformación de identidades que refuerzan el trabajo colectivo, crear una vía libre para la población marginal se destacaba no solamente por su pobreza, sino también por su falta de participación y por sus dificultades para la organización.

Entonces la " sólida red de relaciones personalistas, el entrecruzamiento de los intereses privados con los intereses públicos y la perdurabilidad de las pautas de conducta hispánica han fortalecido las barreras estructurales que impiden la modernización, la racionalización y la integración de -

(6) Sito, Hilda. Modernización y desarrollo social; p.11.

grupos no asimilados a la vida nacional" (7).

Asumir estrategias válidas para remontar un problema donde las aspiraciones de los pueblos por construir sistemas socioeconómicos compatibles con la dignificación del ser humano y con el derecho a la vida, profundizando en -- estructuras de baja productividad y en esquemas de dominación, que condenan a las sociedades a subsistir en el atraso y en la extrema pobreza.

(7) Bejar, Navarro Raúl. El Mexicano; p. 112.

1.2 CAPACIDAD DEL ESTADO PARA TRANSFORMAR SU POLÍTICA A FIN DE ENFRENTAR - LOS NUEVOS DESAFÍOS.

" Las estrategias reactivas de un Estado sobrecargado de demandas sociales - y cuyos mecanismos institucionales tienden a desactivar toda voluntad política disidente. Frente a ellas, su defensa del legado normativo de la modernidad ha adoptado formas distintas " (8). Pero sobre todo ha llegado a un punto en que el Estado y sus mecanismos ya no funcionan como antes en la Sociedad debido a que están gastadas las promesas, ante todo la responsabilidad de velar por los intereses que le dieron sus facultades extraordinarias - para organizar todo lo relacionado a la Sociedad.

Cada individuo depositó su confianza; pero está claro que el ciclo de un Estado está llegando a su fin y con ello la profunda incertidumbre del destino de un pueblo que si bien escucha hablar de una modernización los beneficios no han llegado a sus manos. La lucha que se lleva a cabo para - limitar la fuerza de los grupos que mantienen al margen a una Sociedad.

Con la creación de instituciones como medio de control de la vida de los ciudadanos que si bien son insuficientes para atender las necesidades - se convierten en poder político ejerciendo sobre los individuos una fuerza coercitiva. Es así que " Las instituciones del Estado del Bienestar se conciben a la vez como medio y resultado de luchas en torno a la distribución - de poder en el interior de los dominios sociales y estatales " (9).

(8) Colom, González Francisco. Las caras del Leviatán; p.12.

(9) Offe, Claus. Contradicciones en el Estado del Bienestar; p.34.

En la medida en que los programas de bienestar social empiezan a funcionar de manera que puedan legitimar las funciones realizadas por el Estado que no se limita a asegurar las condiciones de producción sino también para intervenir en el proceso para crear formas para que el capital pueda amortiguar los costos sociales que se presentan en el modo capitalista y sería una buena manera para compensar los efectos nocivos que obstaculizan el crecimiento.

Hablando del Estado del Bienestar se asocia al Término contradicción porque sus principios son erradicar problemas sociales como el desempleo o minimizar necesidades básicas en la práctica no se realiza, es decir que el Estado se ha convertido en una resistencia social donde con la creación de mecanismos puede inducir a la Sociedad; ya no se puede considerar como una opción viable para satisfacer todo lo que se le dio al Estado un gran poder como guía de la Sociedad, pero sobre todo de los individuos.

EL " Estado es una sociedad anónima de protección para la asistencia recíproca, sus deberes consisten en asegurar la igualdad de derechos de los ciudadanos. Debe asegurar las condiciones que dan satisfacción a esa igualdad de derechos " (10). Se pretendía crear una gran lealtad de las masas para lograr sus fines económicos; su autodefensa del Estado es la creación de organismos que se encargan de distribuir formas de ayuda social en vivienda, servicios médicos pero hasta donde es una realidad bien planteada, el Estado se encuentra sobrecargado y esto lo hace menos certero para extender beneficios a todos los sectores de la población lo que implica empezar a crear grandes brechas de desigualdad social. Aquí es un punto muy importan-

(10) Spencer, Judah Rumney. Explicación Familia-Reproducción; p.155.

te, porque cuando los individuos se sienten acorralados para sobrevivir; - la idea del Estado de mantener pasivos a los individuos; se desbarata y - surgen conflictos de entendimiento.

Las instituciones dentro de una sociedad juegan un papel muy importante. Es sin duda la creación de una forma de dominación por parte del Estado para generar el interés de unos cuantos a una aceptación general, los intereses políticos, económicos y sociales fortalecen el funcionamiento de las instituciones dentro de una sociedad que se encuentra en espera de cambios benéficos que establezcan sus demandas ante las autoridades.

1.3 CARACTERIZACIÓN DE LA POLÍTICA SOCIAL DENTRO DE LA GLOBALIZACIÓN Y - DESARROLLO ECONÓMICO.

El desarrollo y satisfacción de los individuos en sociedad se encuentran ligados al crecimiento efectivo de las instituciones en todos los sectores relevantes. Por lo tanto, el desarrollo supone una creciente participación del individuo y el grupo en las decisiones que afectan sus vidas y en la provisión de necesidades básicas a través de la sociedad, lo que implica que no necesariamente ellas se realicen a través del Estado.

Todas las instituciones producen y reproducen concepciones del mundo y en cada institución se expresa de manera relevante un modo de apropiación, en el que la ideología queda subordinado a la práctica específica de cada institución y en el tiempo de su permanencia. El individuo es sometido a un proceso de socialización desde el punto y momento de su nacimiento. No puede hablarse de desarrollo mientras las grandes mayorías de la población no estén en estructuras sociales reales en las que participen y encuentren solución eficaz de sus problemas cotidianos.

No hay progreso en un país si éste no tiene estructuras sociales, o bien si éstas no funcionan adecuadamente; no hay por lo tanto desarrollo cuando existe marginalismo y pasividad en la mayoría de la población. " El hombre se hace ciudadano y se interesa por el bien público a través de un proceso de socialización en el cual, desde niño, se integra gradualmente en las diversas formas de vida social y aprende a actuar, a luchar y a responsabilizarse de sus actos ante los demás " (11).

(11) Leñero, Otero Luis. Investigación de la Familia en México; p.85.

Bajo el influjo del neoliberalismo, el mundo entró en una nueva correlación de fuerzas económicas. Los países occidentales pudieron entonces - desmontar el aparato que habían creado para otorgar mínimos de bienestar - a sus pueblos; luego de excluir a los gobiernos de las relaciones económi - cas de la sociedad el neoliberalismo otorgó al Estado el papel exclusivo - de velar por la correcta aplicación de las leyes. En otras palabras, la - obligación de administrar la impartición de justicia en los ámbitos poli - ciaco, mercantil, electoral y todos los demás aspectos de las relaciones - sociales que se necesitan para garantizar el imperio de las leyes de merca - do.

Anteriormente en un conflicto económico en una asignación de recursos - y la distribución del producto que resolvía por la vía de la negociación y - los pactos; hoy se resuelve por la ley de la oferta y la demanda cayendo - a un individualismo . En el estado neoliberal se lleva una política única y centralizada pero como la Sociedad no es homogénea tiene que diseñar polí - ticas que resuelvan los problemas que surgan. Lo que caracterizan a las So - ciedades capitalistas son el caos urbano y el surgimiento de nuevas enfer - medades.

Un gobierno liberal es antes que nada una serie de instituciones desti - nadas a reglamentar la reflexión y la discusión política aplicable. Si exis - te inteligencia y buena voluntad pueda llegarse a un buen entendimiento pa - ra apoyar a una acción colectiva la cual debe ser eficaz sin llegar a ser - opresora. El gobierno liberal actúa por la voluntad de la mayoría tiene al - mismo tiempo que dar la misma atención a las minorías a las cuales no repre - senta.

El desempeño del poder por cualquier partido no debe ser perpetuo; una oposición organizada es parte necesaria de un gobierno liberal y que sólo esta puede estar fuera del poder por canales legítimos.

La modernización cuya estrategia trata de adoptar las formas políticas, económicas que domine el avance del capitalismo donde el desarrollo económico es un proceso social en el que se da el aumento de la producción de los bienes y servicios superando el crecimiento demográfico en una región y en un periodo dado sólo así se iniciaría el proceso de crecimiento y desarrollo (desenvolvimiento). Durante el proceso de industrialización su desarrollo dependió de gran medida de lo logrado durante el periodo de crecimiento hacia afuera. Si bien durante este periodo se estaba iniciando la industrialización, esta no se desarrolla como debía ser ya que las políticas estaban limitadas a favorecer el sector de exportaciones primarias; a los intereses de grupos y el como se llevaba el modelo liberal. Conforme el periodo de industrialización se fue poniendo en marcha se empieza a requerir el gasto no sólo en el crecimiento industrial sino también en el gasto social como en la educación, salud vivienda. Se da un crecimiento en la infraestructura trayendo como consecuencia el crecimiento estatal (servidores del Estado y la creación de numerosas instituciones).

Un régimen democrático es un conjunto de reglas claras y determinadas para la solución pacífica de los conflictos, los arreglos políticos son el resultado de compromisos, cuyos autores de estos son las estructuras políticas intermediarias con los diferentes grupos de poder. Cuyas funciones principales son el proceso de decisión y la elaboración de políticas.

A la política social no se le debe olvidar como medida de control social, es decir, forma parte de una estrategia para solucionar problemas sociales pero estas instituciones de política social no son fijas al contrario están en constante movimiento que hace sus cambios innovadores pero sobre todo se convierten en respuestas para las exigencias de una Sociedad, es decir es el medio para mantener las necesidades del trabajo y el capital compatibles.

Entonces la política social tendría que apoyarse en estrategias preventivas para resolver problemas como " la científicaci3n del desarrollo de los programas de política social se halla motivada ante todo por una serie de funciones latentes y manifiestas que si bien pueden relacionarse con el problema de la compatibilidad entre pretensiones institucionales y los medios disponibles para su satisfacci3n y por tanto, con el problema de coherencia interna del Estado. Se ampara de la ciencia que suministre indicaciones para potenciar tanto a la realizaci3n-eficiente-como eficaz de programas de política social " (12).

Por la misma intervenci3n del Estado en las pol3ticas sociales se encuentran en cambios constantes debido a la vulnerabilidad para enfrentar problemas econ3micos que repercutan en los sectores de la poblaci3n. Dichas formas de intervenci3n son reguladas por el Estado, la política social es una de ellas donde se " conforman un conjunto de instituciones, programas y mecanismos cuyo denominador com3n es que sus componentes est3n orientados a incidir en las condiciones de vida, la socializaci3n y la reproducci3n de los individuos en tanto que ciudadanos y trabajadores dotados de un conjun-

(12) Offe, Claus. Op.cit; p.102.

to básico de capacidades y habilidades físicas, intelectuales y morales "-
(13). Un problema es el aumento de la clase trabajadora con ello los límites salariales de acuerdo a costumbres de relaciones de dependencia personal; es aquí donde empiezan las preocupaciones de mejorar o mantener de una forma humana las jornadas de trabajo para lograr este fin la intervención estatal fue una estrategia a seguir.

Debido a la explotación de los trabajadores y sus condiciones de subsistencia bloquean su reproducción como clase trabajadora y no buscan el trabajo asalariado como salida a su nueva condición social expresada en la política social que no sólo reflejan aspectos funcionales, sino también un nivel social y cultural; es decir las demandas y expectativas del bienestar social son elaboradas en el interior del aparato estatal.

En los países Latinoamericanos la política social tiene dos componentes como el seguro social y los programas de asistencia social; el primero fue creado como un instrumento de integración y pacificación de la clase trabajadora; es por eso que se supone para el trabajador moderno la participación en el mercado de trabajo y su dependencia en el proceso productivo y en su vida como ciudadano. Los sistemas de seguro social funcionan como un mecanismo que protege el ingreso de los trabajadores frente a su ciclo laboral y regula las condiciones en el mercado de trabajo, su ciclo laboral se extiende a lo largo de toda la vida útil del trabajador.

La modalidad por la cual el seguro social se presenta en América Latina " son como programas de asistencia social; con la diferencia de que dicha -

(13) Duhau, Emilio. " Estado Benefactor, política social y pobreza " en Sociológica; núm. 29; septiembre-diciembre 1995; p.62.

asistencia, al ser convertida en derecho, se transforma de hecho en su mecanismo de seguridad social " (14), dichos programas se orientan a mitigar - situaciones de pobreza genérica que son de carácter transitorio y que en - realidad no cubren las expectativas de vida.

Pero los programas implementados por la política social abarcan más - allá de los programas de seguridad y asistencia social, sobre todo en América Latina donde el conjunto de arreglos institucionales conocido como Estado del bienestar asumen características por el proceso de desarrollo capitalista y los mercados de trabajo que se relacionan con el estatuto de la - ciudadanía, es decir los procesos de modernización económica capitalista - son muy acelerados por lo tanto dejan fuera a sectores de un empleo directo, conlleva a la reducida participación del salario en el ingreso nacional, los muy bajos niveles salariales y consecuentemente, la escasa participación de - la población trabajadora en el circuito de las cargas fiscales aplicadas a - la renta personal; traduciendo en una distribución desigual del gasto social entre diferentes fracciones de la población trabajadora.

Las políticas sociales su bandera ha sido abatir la pobreza de los sectores más desprotegidos y su integración al desarrollo de la nación de acuerdo a su condición estructural, mostrando una clara tendencia a la implantación de programas bajo la reforma del Estado y políticas económicas de inspiración neoliberal.

(14) Ibidem; p.67.

CAPÍTULO II. FORMACIÓN DE LA POLÍTICA DE BIENESTAR EN MÉXICO.

La justicia social en México hasta antes de la crisis de los años ochenta se debe a una visión en la que el Estado se asume como tutelar de los sectores más desprotegidos de la población, función que estipula la Constitución de 1917. No se trata sólo del reconocimiento de derechos universales a la población nacional, sino de una declarada voluntad de tutelar a los sectores más desprotegidos. Dicha concepción es cercana a los postulados socialdemócratas en lo que se refiere al papel del Estado como compensador de las desigualdades que produce el mercado.

Bajo la concepción de T.H. Marshall se plantea tres dimensiones de la ciudadanía nosotros retomaremos la cuestión social " donde se incluyen el derecho a un mínimo de bienestar económico y seguridad, y el derecho de participar en la herencia social y llevar la vida de un ser civilizado de acuerdo con los patrones sociales prevalecientes " (15).

En el caso de México, la idea de justicia social del Estado postrevolucionario tuvo su origen de la Revolución y su desarrollo. " El hecho de que la industrialización haya empezado poco después de la Independencia, y no haya logrado superar los obstáculos para convertir a México en una sociedad industrial plena, implica un tipo de industrialización subordinada y por tanto condicionada a las tendencias que marcaron los países que lograron completar su revolución industrial, y que en más de un sentido dictaminan los rasgos más importantes de las sociedades semi-industrializadas como la mexicana " (16)

(15) Gordon, Sara. " Equidad y Justicia Social " en Revista Mexicana de Sociología. Abril-Junio de 1995; núm.2; p.176.

(16) Bejar, Navarro Raúl. Op.cit; p.113.

Por lo tanto, a causa del conflicto bélico (Segunda Guerra Mundial) - se dió paso en México el incentivo para emprender un programa de industrialización acelerada; comenzaron a escasear los productos manufacturados que - tradicionalmente se importaban; lo que brindó a la incipiente industria nacional una espléndida oportunidad de desarrollo. Y porque el país carecía - de recursos propios, aceptó de buena gana capital y tecnología provenientes de Estados Unidos. Ahora también el capital extranjero jugó un papel - de primera importancia.

Las concepciones que sostenían los ideólogos revolucionarios se guiaban por una lógica en la que la igualdad de oportunidades para todos favorecería el desarrollo, y éste a su vez traería consigo la justicia social. Desarrollo y justicia social eran vistos como componentes de la misma ecuación " para satisfacer las demandas de las masas populares que habían hecho la Revolución, sobre todo las de los trabajadores del campo, era preciso - impulsar el crecimiento económico del país, lo cual se lograría con más facilidad si se daba a los trabajadores la oportunidad y los medios, es decir si algunos bienes de la nación se distribuían equitativamente y otros eran explotados y administrados por el Estado, mientras más personas pudieran - aprovechar el suelo y sus recursos, mayores posibilidades de desarrollo - tendría el país " (17).

La voluntad de proporcionar igualdad de oportunidades a los trabajadores, la concepción de justicia social estuvo dirigida por la actividad del Estado a conducir el desarrollo económico por medio de la industrialización - por la vía de la sustitución de importaciones y por su función de articulador de amplias capas sociales.

(17) Gordon, Sara. Op.cit.

En México se aplicaba una política de bienestar que tenía como propósito fundamental abarcar a la mayor cantidad posible de beneficiarios. Sin embargo, no se establecieron políticas regidas por la lógica de funcionamiento del Estado benefactor. El país quedó en manos de una élite política que adoptó una estrategia del desarrollo económico que se impulsó vertiginosamente en el México posterior a 1940. Considerando la política como un medio para la movilidad personal y no en términos de racionalidad de política pública.

2.1 VÍNCULO DE ESTRATEGIAS EN LA APLICACIÓN DE LA POLÍTICA SOCIAL (1940 - 1988).

La importancia que adquirió la intervención económica y social del Estado en México después de los cuarenta y hasta los setenta. Se desprende que el Estado mexicano, en este periodo, actuó activamente tanto en el proceso global de la producción de bienes y servicios como en el proceso de organización de las condiciones económicas y laborales de la acumulación de capital. Esto propició la formación de una economía nacional orientada por una estrategia específica de desarrollo denominada de sustitución de importaciones (subsidiaria y proteccionista, conducida desde el Estado).

Se ha considerado que el llamado " milagro mexicano " es decir, el crecimiento sostenido del producto nacional, se inició a apartir de los años cuarenta cuando la meta de los gobiernos posrevolucionarios de cambiar a México de un país agrícola a uno industrial se volvió el eje de la política económica oficial, el Estado, dada la estabilidad política que caracterizó a todo el periodo se concentró en la formación de una infraestructura cuyo principal beneficiario fue el sector privado. " En dicho periodo de veinte años que va de 1940 a 1960, la economía mexicana se expandió con mayor rapidez que muchas otras economías del mundo. México logró en ese lapso una tasa de crecimiento que muchas naciones adelantadas deseaban tener y que otros países en proceso de desarrollo eran incapaces de alcanzar. Sin embargo, es bien sabido que esa expansión fue irregularmente distribuida entre las diferentes regiones de la República. La capital contribuyó con la mayor aportación al desarrollo de la industria y del comercio " (18).

(18) Hansen, Roger. La política del desarrollo mexicano; p.156.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, el auge industrializador propiciado por ella entró en una breve etapa de contracción en virtud de la caída de la demanda de productos mexicanos, por lo que el problema al que se enfrentó el país fue el de encontrar los caminos que mantuvieran los estímulos que habían auspiciado el crecimiento de la producción manufacturera para seguir con la meta de industrialización. Por otra parte al subordinarse el desarrollo agrícola al industrial se dividió al campo en dos: por un lado se prefirió impulsar el crecimiento de la agricultura comercial y moderna, y por el otro se desatendió a la agricultura tradicional de subsistencia..

El intervencionismo estatal, que con matices e intensidades diferentes experimentó el país en la economía y la política, se mantuvo en esos años como una necesidad histórica para fomentar, impulsar y apuntalar la industrialización. " En suma, la parcial industrialización del país se logró a costa del campo. La política estabilizadora de los precios internos y la orientación del sector agrícola al mercado exportador, dejaron al sector sujeta al cambiante juego de precios del mercado mundial. Por su parte, la reforma agraria fracasó en su intento de distribuir equitativamente la riqueza agraria " (19).

La gran demanda de fuerza de trabajo generada por el desarrollo industrial del país, concentrado en la Cd. de México generó procesos migratorios masivos. Todos parte del desarrollo urbano-industrial pero dependientes del Estado para la satisfacción de sus demandas y aspiraciones, a su vez dependía de esos actores para dar a su propio funcionamiento alguna base de legitimidad.

(19) Valenzuela, Georgette José. Historia de México (síntesis 1946-1982) ; p.5.

A medida que el país intentaba recuperar el control de sus recursos, - el aparato burocrático se fue extendiendo en forma considerable, y tanto - la actividad económica como la toma de decisiones fueron concentrándose - cada vez más en la capital. Igualmente en otras partes, los criterios desarrollistas dictaron para México la necesidad de un Estado centralizado.

El gasto público se orientó a la creación de infraestructura básica y de comunicación y transporte, para controlar sectores claves de la economía, controlar los precios y asegurar el crecimiento industrial. A partir de - la guerra se pensó que había que crear un excedente social; que a una mayor acumulación de capital daría impulso a todas las fuerzas productivas y automáticamente formaría una estructura económica capaz de propiciar el crecimiento integral del país.

La propiedad privada de los medios de producción y mecanismos de transformación e intercambios generaron utilidades desproporcionadamente altas - gracias a recursos subsidiados por el Estado. Los beneficios sociales del crecimiento económico sostenido de esta etapa sólo se derramaron a una mínima parte de la población, con repercusiones desafortunadas para el bienestar social. Por lo que respecta al crecimiento industrial no se logró la - meta de que éste fuera homogéneo. A partir de los años sesenta se propició la desaparición o absorción de la mayoría de las pequeñas y medianas empresas tradicionales con lo cual se dio paso a la concentración y centralización industrial nacional enlazada con las empresas extranjeras.

El resultado fue la creación de una industria incapaz e ineficiente - para competir en el mercado mundial, con una dinámica insuficiente para - crear empleos y sin posibilidad de exportar. La política económica y el -

gasto público se subordinaron a los requerimientos a corto plazo del sector privado y a mantener a toda costa la estabilidad interna y externa del peso. Se descuidaron sectores estratégicos (el campo principalmente) para mantener artificialmente la imagen de un auténtico desarrollo económico. La reducida planta industrial llevó al Estado a seguir impulsando su crecimiento a través del cada día mayor endeudamiento externo y del déficit crónico del sector público.

Se pensó que primero había que crear la riqueza para repartirla después; así que la política económica se orientó hacia la industrialización acelerada. " Para finales de la década de los sesenta aparecieron claros signos de agotamiento o los límites a los que podía llegar la estrategia económica del desarrollo estabilizador: la alta pobreza existente, el analfabetismo, la desnutrición, la insalubridad, la escasez de vivienda y de vestido, la marginación política y económica, el desempleo y el subempleo, el lento dinamismo de la economía y la pérdida de legitimidad del Estado surgido de la Revolución de 1910 " (20).

Esto explica la creciente disparidad entre los indicadores de crecimiento de la economía y el nivel de bienestar de la gran parte de la población, el Estado de Bienestar es parte de una estrategia para asegurar la continuidad capitalista con ello la evolución de las instituciones principales del bienestar social ha estado ligada claramente al doble carácter del Estado del Bienestar como regulación y estabilización capitalista. El medio para alcanzar objetivos y metas previamente establecidos del desarrollo de una sociedad el contenido y orientación de la planificación se determina por la idea prevaleciente acerca del orden socioeconómico deseable y el existente.

(20) Ibídem; p.8.

Bajo gobiernos populistas, donde los sectores asociados con el modelo de crecimiento por sustitución de importaciones constitúan la base social y la fuerza política del Estado. Todas las soluciones políticas a una situación económica y social más compleja. Tenían en común a la intervención estatal en todas las esferas de la vida económica, social, política y cultural, el contenido de las políticas dependía de la orientación de la alianza de clases que sirviera de soporte del Estado.

En la política social aplicada por el régimen nacionalista revolucionario se combinaban dos modelos: " uno que se caracteriza por el autofinanciamiento de los servicios ofrecidos por medio del cobro a beneficiarios, y el inspirado en los objetivos de provisión universal por medio de la recaudación de impuestos. Este último se aplicaba ala provisión insuficiente de servicios médicos a la población más pobre y a la educación, en las que el Estado financiaba el total del presupuesto. En cambio, el equipamiento urbano y la dotación de electricidad se han llevado a cabo con aportaciones de los beneficiarios y del Estado " (21).

El Estado mexicano se transforma en uno cuya función principal es la de velar por el buen desarrollo de los monopolios. De hecho, la industrialización y los servicios son actividades sobreprotegidas y subsidiadas. La meta oficial para la construcción del México moderno era ensanchar la base de consumo interno mediante el nuevo impulso industrializador, apoyado por las inversiones extranjeras y sustentado en el control de la fuerza de trabajo organizada en los sindicatos. Las acciones de política económica del nuevo período, llamado del desarrollo estabilizador intentaban profundizar la industrialización sustitutiva que requería fuertes inversiones en bienes-

(21) Gordon. Op.cit; p.177.

de producción mediante el incentivo al ahorro y a la inversión promovido - por el Estado, gracias a los subsidios y apoyos al sector privado. Estas - formas de aplicación de la política no lograron proporcionar bienestar a la - mayoría de la población y conformaron núcleos de tensión. En la medida en - que la política de seguridad social del Estado post-revolucionario otorgó - beneficios estratificados, fue discriminatoria. Por una parte excluyó a to - dos aquellos que no trabajaban en la economía formal y, por otra, a quienes - laborando en la economía formal carecían de inscripción sindical.

Es así que 1970 cerró una larga etapa de la vida del país período en - el que, en aras del crecimiento económico se sacrificó la democracia políti - ca y el bienestar social. " La estrategia del crecimiento económico, conoci - da hasta hace poco tiempo como desarrollo estabilizador que se ha traducido - en el milagro mexicano. No beneficia a los intereses de las grandes masas - de población. Costo-Milagro-carga difícil de soportar -Modelo de desarrollo - mexicano- de 1940-1970 (período posterior a la revolución) -Orden y Progre - so-Lema-Difícil de sostener en una Sociedad altamente nacionalista cuyas ma - yorías esperan el cumplimiento de las promesas contenidas en la ideología - de la Revolución Mexicana y de la Constitución de 1917 " (22).

La industrialización destruyó en el campo las formas tradicionales de - subsistencia, ya que desarraigó una parte importante de la población al se - pararla de los medios para satisfacer sus necesidades básicas. El Estado - mexicano se caracterizó antes de los años setenta por tener una estrategia - de desarrollo industrial esto de acuerdo a una óptica internacional, en - donde por la vía de protección y estímulos possibilitó el desarrollo de una - planta industrial capaz de absorber una buena parte de la población que -

(22) Wionozek, S. Miguel. La Sociedad Mexicana (Presente y Futuro); p.14.

emigró del campo, apoyando al sector terciario manifestandose entre ambos - un incremento en la productividad. Pero con una política social muy limitada debido a la propuesta propia y dinámica de la industrialización se daba un incremento en la movilidad social. La política social pudo crecer lentamente pero más como un instrumento de bienestar social se constituyó como medio de intercambio con las corporaciones; también se caracterizó por una negociación política altamente concentrada y dependiente del poder ejecutivo con la expansión económica y la migración campo-ciudad como el intercambio gobierno-corporaciones se combinaban eficazmente para asegurar la gobernabilidad de la sociedad mexicana. Se puede que la capacidad movilizadora del gobierno y del éxito económico fueron las bases que permitieron lo que se llamó " política para todos " en donde la demanda de competencia política podría ser fácilmente marcada.

Por eso el otorgamiento de beneficios a sectores de la población está vinculado con el intercambio de apoyo político por elementos de bienestar y con el papel de intermediarios que han desempeñado los sindicatos, en los cuales se ha concentrado la representación de la demanda social. En esta organización sociopolítica, las agrupaciones (obreras, campesinas, etcétera) se hallaban ligadas al partido oficial y al gobierno y, por esa vía, al Estado. El Estado se otorgaba la representatividad social y privilegios corporativos selectivos, y el control sindical aseguraba la fidelidad política de amplios sectores de la población a cambio de políticas salariales y de empleo favorables, y de acceso a ciertas formas de bienestar material (vivienda, salud, educación) instrumentadas por el Estado, que voluntariamente se identificaba con los intereses populares.

Los resultados registrados a principios de los setenta podemos sostener que en el curso de la década anterior la del " desarrollo estabilizador " - la tendencia intervencionista del Estado se acentuó tanto en los renglones de inversiones en el sector de empresas paraestatales y en infraestructura industrial básica como en los procesos políticos y laborales, pasando a un plano secundario el renglón de la asistencia social y el problema de la - contracción del ingreso real de los productores agrícolas del sector tradicional. Las causas internas fueron, a grandes rasgos, " la concentración del ingreso, el desequilibrio comercial con el exterior y el enorme déficit público; las causas externas fueron la sobreproducción de los países industrializados que ocasionó el descenso de sus ganancias y a la que se intentará dar salida con el aumento de los intereses de las tasas de crédito, con la reducción de las importaciones, con el proteccionismo interno y con la elevación de los precios (1973-1974) entre otras medidas y que en su conjunto repercutieron en la ya deteriorada economía mexicana " (23).

En suma, la crisis del Estado de bienestar estaba ya en deterioro y de hecho se iniciaba con la política de contención salarial, que también se hizo evidente la diferenciación entre el crecimiento del intervencionismo estatal y la situación crítica del salario real y del gasto social (como proporción del PIB y del gasto público total), esto expresaba un trato diferente y desigual hacia los trabajadores del campo y de la ciudad, con graves consecuencias en su nivel de vida. En condiciones de baja captación tributaria, permitieron al Estado mexicano desempeñar la función esencial de capitalista colectivo, garantizando las condiciones generales de la repro -

(23) Tello, Carlos. La Política Económica en México 1970-1976; p.134.

ducción del capital social. La captación favorable de recursos financieros del exterior hizo posible la consolidación del gasto público, cumpliendo así el Estado esa función, es decir cumplió el papel de redistribuidor de la riqueza social entre los diversos capitales privados y entre los diferentes segmentos de trabajadores asalariados. Uno de los desequilibrios generados por ese tipo de redistribución de la riqueza social fue la concentración desigual del ingreso nacional. (Ver cuadro I).

" La rama de producción de bienes de consumo duradero (automoviles y aparatos eléctricos) fue lo que más redujo en sus actividades por el descenso de las exportaciones, por la reducción de la demanda interna (por el abatimiento real de los salarios) y por la disminución de la inversión extranjera directa en este sector " (24). Para alcanzar los objetivos que planteó el "desarrollo compartido" no se ampliaron las medidas concretas y necesarias debido a la oposición del sector privado y una parte del mismo grupo gobernante. La reforma fiscal continuó con la tendencia de gravar en mayor medida los ingresos fijos que las utilidades del sector privado nacional y extranjero. Los intentos de atenuar la marginación social a través del aumento de los subsidios directos a zonas deprimidas y la creación de un sinnúmero de organismos estatales.

Por la vía del corporativismo, la representación política se encontraba fundida con la representación social, es decir, los canales para formular y solucionar demandas sociales se procesaban fundamentalmente por las vías comunes o bien las grandes centrales sindicales (CPM, CNC), que basaban su fuerza en su capacidad de negociación con el Estado y en su capacidad de

(24) Semo, Enrique. Seis Aspectos del México Real; p. 217.

control, o bien por medio de las diversas instancias del partido oficial, - el PRI, sustentado en relaciones clientelares. De aquí la necesidad de incrementar el apoyo oficial a ciertas ramas de la industria y reducirlos a - otras consideraciones no importantes para un verdadero desarrollo integral. Se buscó retomar la senda del crecimiento sin importar el ensanchamiento de la brecha social.

Estos años significaron un continuo esfuerzo por refuncionalizar los - componentes del sistema político y económico nacional; modernizar en el - estricto sentido de la palabra. " En una clara política de respuesta a necesidades económicas pago de la deuda, compromisos con el Fondo Monetario - Internacional y políticas de restauración de las relaciones con el sector - empresarial y las clases medias, la modernización implicó realismo económico y político. Ideológicamente, las campañas de moralización y control administrativo, definiendo al Estado como rector económico y sectorizando a - los agentes productivos en social, público y privado; bajo la rectoría estatal, la industria paraestatal se abocaría a las áreas estratégicas en términos de soberanía nacional y prioritarias en rubros de desarrollo económico " (25).

Al sector le correspondería la producción de implementos básicos alimentos y necesarios para la población trabajadora en el campo y la ciudad - así como la comercialización de los mismos. Mientras que el sector privado actuaría sobre el comercio y la industria en general; el modelo de modernización económica propuesta por el sector público incluía el pago de la deuda externa a toda costa, estrechando el ámbito de acción del gobierno.

(25) Dávila, Aldás Francisco. Del milagro ala crisis, la ilusión...el miedo ...Y la nueva esperanza; pº316.

Tarea importante sensibilizar lo suficiente a la Sociedad como para -
deslegitimar con relativa facilidad cualquier práctica emprendida por el -
Estado por más eficiente y sensata que parezca; es aquí donde cabría el -
cuestionamiento sobre la racionalidad de una estrategia política " moder-
nizante " que desplaza a sus fuentes tradicionales de legitimidad social -
en la búsqueda de otras formas. Si bien el modelo político adoptado por el -
régimen moderniza al sistema todo, efectuando una correlación entre liber -
tades económicas y políticas su racionalidad última debe ser buscada en los
obstáculos que los nuevos agentes encuentran para expresarse dentro del -
sistema; finalmente no menos importante que la liberación de responsabili-
dades sociales por parte del Estado.

" La experiencia y el éxito políticos del Estado mexicano ha descansado
en sus tradicionales bases sociales de apoyo a través de las grandes corpo-
raciones. La actualidad presenta retos y cambios en el conjunto de la estruc-
tura social-proyecto de modernización, bases sociales y pacto político -
constituyen el gran desafío del país " (26). A partir de la década de los -
setenta la economía mexicana abandonó su trayectoria histórica iniciada en-
los cuarenta y comenzó a crecer a un ritmo promedio inferior al observado -
en los años anteriores. A pesar de los repuntes económicos que se obtuvie-
ron en esta década, gracias al petróleo, no se logró corregir la tendencia -
de la economía a evolucionar con lentitud; para los ochenta la economía entró
en un periodo de estancamiento y regresión. El futuro de la economía mexicana
fue una sucesión de crisis cada vez más pronunciadas con periodos de recupe-
ración cada vez más inestables.

(26) Pérez, German. " México: en busca de la legitimidad perdida " en 17 -
Años de un Sexenio; p.33.

" El gobierno mexicano reaccionó ante la crisis de la siguiente manera. Dando un impulso a la economía hacia una nueva etapa de industrialización - apoyándose en el gasto público cuyos propósitos eran disminuir el proteccionismo a la industria, avance en la sustitución de importaciones llevandola - hasta la industria de bienes de capital; crear una competitividad en el exterior por medio de economías de escala de los productos dirigidos al mercado interior y revertir la tendencia al estancamiento del mercado interior, expandiéndose la demanda vía empleo y redistribución del ingreso " (27).

La reorientación y expansión de la política social donde se pretendía - la incorporación de mayores sectores de la población nacional a la dinámica económica, a crear la capacitación de recursos humanos, tendiente a su vez - a propiciar mayor movilidad social y reafirmar en el gobierno el discurso - revolucionario centrado en la justicia social y en su papel como redistribuidor del ingreso. Algo también muy interesante fue crear la apertura a la participación electoral de la oposición sin que se transformara en competencia por la representación social.

La Política Social juega un papel importante porque corre la misma suerte que el gasto público; cuando hay un futuro de alicientes el gasto en - bienestar social se expandirá pero cuando se dan síntomas de estancamiento - se contraerá; es decir la política social también experimenta el freno y - arranque que caracterizó a este periodo. Debido que en este lapso fungió como medio de negociación entre las corporaciones durante el auge petrolero. - Si bien la realización de los programas de COPLAMAR no tuvieron un impacto - (27) Carmona, Fernando. México, el curso de una larga crisis; p.83.

directo sobre las estructuras institucionales de bienestar, permitieron establecer los términos de una racionalidad para la elaboración de programas-bienestaristas y para la evaluación de los alcances de las políticas sociales del Estado. (Ver cuadro II).

La intervención del estado en la economía y existencia de un estado - " benefactor " y árbitro en los conflictos sociales, pasó a ser un " Estado desarrollista, que no sólo aportaba la mayor parte de la estructura de soporte del proceso de desarrollo sino que a largo plazo extendía su poder e influencia hasta las propias áreas que afectaban. Fue así que la acción estatal llegó a incluir, además de las áreas básicas, un número cada vez mayor de intervenciones como en el campo de la política social (poder adquisitivo de la población, niveles de vida y de ingreso).

La eficacia en el funcionamiento del Estado del Bienestar no se limita a formar parte de una estrategia de regulación capitalista sino también en participar activamente en la estabilización de un conflicto social. Los principios que prevalecieron en el pasado sobre una actividad estatal orientadora y rectora del desarrollo nacional, ya no encuentra eco en una ideología que define, en los hechos, las acciones del Estado como algo complementario a las fuerzas reales del mercado. Forman parte de los fundamentos del pacto constitucional establecido en 1917 como conclusión de la revolución mexicana. Son normas que no provienen simplemente de las leyes, sino que están escritas en artículos específicos de la Constitución (Arts. 3, 27, 123). Sobre ellas se ha sostenido la legitimidad " revolucionaria " distinta de la legitimidad electoral del gobierno interrumpido de un solo partido desde hace sesenta años, el Partido Revolucionario Institucional, tanto en los poderes-

federales como en los de todos los estados de la República. Es un típico " régimen de partido de estado " (28). La estrecha relación que existía entre la política económica y la política social hasta antes de 1982. Recordar que la responsabilidad esencial en la conducción económica se atribuyó al Estado. Durante mucho tiempo se concibió al gasto social como parte del proyecto de desarrollo, ya que se pretendía promover el consumo para expandir el mercado interno, a la vez que se buscaba impulsar la cohesión social y la legitimidad del Estado.

La política social complementaba a la política económica, en la medida en que el modelo de sustitución de importaciones se proponía ampliar el mercado interno impulsando la demanda y mantenimiento de los salarios bajos, a la vez que una política proteccionista preservaba a la industria de la competencia internacional. Sin que la política de desarrollo fuera un componente directo de la justicia social, en la medida en que el modelo económico se basaba en la ampliación del mercado interno aumentando la capacidad adquisitiva de la población, existía una estrecha relación entre ambos. Esta relación explica en parte el hecho de que hasta principios de los años ochenta predominara un discurso que ligaba la tutelaridad del Estado con una ideología nacionalista revolucionaria.

La crisis vino a poner a la orden del día el hecho de que no hay una modalidad única ni un criterio exclusivo de distribución, y a cuestionar los criterios globales de asignación del gasto. La crisis de la deuda y la disminución del crecimiento económico desde principios de los años ochenta, -

(28) Gilly, Adolfo. " El régimen mexicano en su dilema ", en La Modernización de México; p.434.

influyeron en que el nivel del gasto público se convirtiera en un problema serio del financiamiento del gasto social y en un componente del empobrecimiento del Estado. Durante el sexenio (1982-1988) se inicia la reorientación en la política social, en la que cada vez es menos considerada como un medio de intercambios con las corporaciones y cada vez más como una forma de asistencia social.

" Con respecto de 1982, en 1987 la participación del gasto en desarrollo social en el gasto total desciende de 14.84 por ciento a 9.82 y con relación al PIB pasa de 7.44 por ciento en 82 a 5.38 por ciento en 87. Adicional a este aspecto de carácter cuantitativo me parece percibir una disminución de los convenios-establecidos en el sexenio anterior entre organizaciones sociales y gobierno para la asistencia al bienestar social de la población " (29). También la política social experimenta un giro importante en tratar de encausar las demandas y su satisfacción hacia los gobiernos estatales, propósitos particularmente impulsados en materia de salud y educación, aunque con resultados bastantes escasos.

Los pilares del sistema político mexicano estaban cambiando rápidamente, uno era económico, la relación entre el estado y determinadas ramas de la producción. El otro era social, la relación entre los empresarios, los trabajadores y el estado; generalizar estos cambios dirigidos a crear más condiciones atractivas para promover un flujo de capitales extranjeros y un regreso de capitales nacionales que según los planes del gobierno, deberían permitir afirmar una inserción exportadora del país en el mercado mundial sustentada ante todo en la competitividad de la industria manufacturera y

(29) Canto, Manuel. " Las transformaciones de la gestión gubernamental en México (o la cárcel de la heterodoxia) ", en la Modernización de México; p.152.

no ya en el petróleo y otras materias primas. Fueron años de cambio económico y social, " de caída de los salarios y de los niveles de vida de los sectores más pobres de la población, de cambio cultural y hasta la mitad de sexenio, también la profunda política de la población sorprendida por el aparente viraje del partido gobernante hacia una política de rigurosa austeridad en salarios y gastos sociales y de creciente apertura hacia una nueva inserción en el mercado mundial cuyos costos internos recaían sobre aquellos sectores ahora desprotegidos " (30).

Una brecha entre el gobierno y sociedad se hizo evidente, como primer anuncio de algo que crecería hasta convertirse en una crisis del régimen político. Lo esencial en la política económica del gobierno es que sus beneficios todavía no se ven pero sus costos ya están con nosotros. Mucho se dice sobre cómo se han reducido en México el gasto público y el papel del estado en la economía. Para el gobierno federal este panorama planteó graves retos con problemas viejos y nuevos, que debió responder a condiciones de emergencia sin precedentes en la historia moderna de México.

Miguel de la Madrid Hurtado decide abandonar la concepción intervencionista del Estado (la intervención puede ser directa o indirecta. Indirecta: política macroeconómica (fiscal y monetaria) y políticas sectoriales. Directa: empresas públicas (financieras, comerciales, no comerciales), organismos de bienestar social e infraestructura básica. (31) Para dar paso a un esquema predominantemente neoliberal, que consistía en que el " Estado deberá desempeñarse dentro de un nivel ligado a la eficiencia y de una dimen

(30) Gilly, Adolfo. Op.cit; p.439.

(31) Ayala, Espino José. Mercado, Elección Pública e Instituciones. Una revisión de las teorías modernas del Estado. UNAM; p.452.

sión mucho más reducida, perceptible a través de su política de reestructuración del sector estatal y paraestatal, así como el gasto público y en materia de bienestar social en particular, el Estado deberá establecer una forma de relación diversa para con la Sociedad, caracterizada por el desplazamiento de una parte de la responsabilidad estatal hacia el resto de los grupos y clases sociales " (32). La evolución de las políticas sociales del gobierno no se va a caracterizar por la sola reducción de las acciones del Estado, sino que envuelve una modificación sustancial de las concepciones ideológicas que le dan sentido a su papel y su funcionamiento. Desde una perspectiva de una reflexión neoliberal, el gobierno de la Madrid decidió emprender una reforma que identifica los efectos de la crisis estructural con sus causas para convertir el problema, una vez más, en un asunto de administración eficaz. (Lo cual no es exclusivo de esta administración en los sexenios anteriores se tardó la transformación estructural de la economía mexicana, al adoptarse políticas expansionistas que no modificaron la esencia de los fundamentos del desarrollo estabilizador).

Los principios que prevalecieron en el pasado sobre una actividad estatal orientadora y rectora del desarrollo nacional, ya no encuentran eco, la causa que lo precipitó fue el inicio de la crisis de la deuda, que puso de manifiesto la falta de viabilidad de las políticas heredadas. En una ideología que define, en los hechos, las acciones del Estado como algo complementario a las fuerzas reales del mercado.

(32) Ibidem.

Como se ve, el modelo de desarrollo implementado por el Estado mexicano no se limitó a utilizar el gasto público como un instrumento para acelerar el crecimiento económico sino que, en lo particular, configuró una política de bienestar social que desempeñó un papel fundamental para la estabilización del conflicto social por la vía política del compromiso.

La concentración de la demanda social y la representación política - conformó un régimen fuertemente centralizado en lo político. Ello explica - el fuerte uso legitimador y generador de apoyo que el Estado ha debido dar - a su política asistencial y el acento que el régimen post-revolucionario - ha puesto en propósitos de justicia social. La acción estatal en política - social es abrir oportunidades para que la iniciativa individual sea el motor de los logros del bienestar de la población.

CAPÍTULO III. PROCESO DE MODERNIZACIÓN DEL ESTADO MEXICANO (1988 - 1994).

Proyecciones a nivel estratégico, que tienen que ver con la transición y cambios que el país estaría experimentando para fin de siglo en cuestiones fundamentales de lo político y económico; principalmente que se refieren a las relaciones entre el Estado y la sociedad cuyos procesos son cambiantes que ofrecen la nueva realidad política y social. Es así como un nuevo grupo en el poder toma las riendas del Estado; grupo caracterizado por su relativa juventud, agresividad en el liderazgo político y por su comprensión de la urgente necesidad que tiene el país de cambios y transformaciones en los terrenos político y económico.

La modernización económica quiere decir un sector público más eficiente para atender sus obligaciones legales y compromisos populares; quiere decir contar con un aparato productivo más competitivo en el exterior. También es innovación y adaptación tecnológica, nuevas experiencias en la organización del trabajo y en formas de asociación para la producción; en suma, más productividad y más competitividad, más dedicación en las áreas en donde somos relativamente más eficientes. La modernización económica sería inconcebible sin la modernización de la empresa pública, ya que ésta juega un papel esencial en la promoción de desarrollo. Para atender con eficacia sus funciones, la empresa pública se sujetará a un profundo proceso de modernización estructural y se concentrará en las áreas estratégicas y prioritarias para el desarrollo de su actividad.

El primer sujeto de la modernización será el Estado mexicano exige también ser eficaz, eliminando el peso de su estructura que limita y en ocasio-

nes erosiona su capacidad de respuesta ante sus obligaciones constitucionales. Su fuerza económica no radica en su tamaño ni en los ámbitos del quehacer - productivo que posee, sino en la creación de las condiciones de un desarrollo efectivo que dé base permanente al empleo y a la calidad de vida.

Uno de los principios emanados de la Revolución mexicana fue la rectoría económica del Estado. Esta idea, sostenida a través de generaciones - fue desapareciendo a partir del gobierno del Presidente de la República - Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988). Se veía la necesidad de enfrentar. " La crisis económica diagnóstico el primer gobierno neoliberal, tuvo sus - orígenes en factores estructurales. Desde diciembre de 1982 identificaron - sus causas principales: insuficiencia del ahorro interno, falta de productividad del aparato productivo nacional y desequilibrios en nuestro patrón de desarrollo entre agricultura, industria y comercio " (33).

Estas causas originaron la estrategia del cambio o modernización económica, cuyos instrumentos fueron los principios básicos del neoliberalismo - económico como modelo de largo plazo; la apertura comercial y la reducción de la participación del Estado en la actividad económica. En realidad implica la transformación del Estado, ya sea que la conduzca el gobierno a través de una reforma desde arriba o que la impongan los cambios desencadenados por la reestructuración de la economía.

La apertura comercial obligaría a los empresarios mexicanos a realizar rápidamente la reconversión tecnológica y la elevación de la productividad de sus empresas, ante la presión de la concurrencia externa; al tiempo que -

(33) Miguel de la Madrid, " Quinto Informe de gobierno ", septiembre de - 1987.

la reducción del Estado en la economía eliminaría trabas al desarrollo conduciendo a la rápida elevación de la eficacia y la competitividad de la empresa, consiguiéndose así vía exportaciones o reducción de importaciones, el objetivo de eliminar la brecha de divisas cuyo crecimiento había desembocado en la crisis de la deuda.

Allí reside la justificación objetiva de la "modernización" que el gobierno mexicano proclamaba como eje de su política. "Como una pérdida y una caída drástica de sus ingresos, de sus puestos de trabajo, de leyes sociales y costumbres protectoras. Como un aumento de la competencia de todos contra todos, de la marginalidad y la desprotección que castigan primero a los débiles: los ancianos, los niños, las mujeres, los enfermos, los desocupados y los que quedan sin oficio y sin trabajo por la edad y las innovaciones tecnológicas y las cifras de la caída de los salarios urbanos y los ingresos campesinos y del aumento de la desocupación, la insalubridad. La modernidad es, para todos ellos una catástrofe social y personal" (34).

Entonces la función central del Estado dentro de los procesos de desarrollo y modernización política y económica y de los objetivos que se consideran deseables por los principales actores (Sociedad) se encuentran en "la reforma del Estado". Los países del mundo pero principalmente los latinoamericanos han emprendido esfuerzos de reforma drástica de su economía mediante la liberación comercial y la desregulación interna, la privatización de empresas estatales y la reducción del tamaño del gobierno. Ello a la vez que constituyó una respuesta a los dramáticos cambios en la economía política internacional a partir de la década de los setenta, colocó en el centro

(34) Gilly. Op.cit.; p.450.

de la atención política e intelectual la cuestión del Estado, de su crisis y de su obligada reforma. Cuyo efecto ha tenido no sólo su achicamiento en el plano de la actividad económica y regulativo, sino también un debilitamiento de su papel en general, principalmente en su papel para resolver exigencias sociales y sobre todo una vinculación con un proyecto viable de nación, es así como el hacer un Estado más chico que fuera más eficiente - lo que se produjo fue un proceso de destrucción del mismo.

Tener una justificación ideológica como la que ofreció el neoliberalismo, identificando a los trabajadores y el Estado como causantes de la gran crisis y presentando la ley de la oferta y la demanda como una relación de orden natural, según la cual el libre juego de los mercados conduciría inevitablemente a la eficiencia económica, ya que sería el mejor medio para asignar los recursos y distribuir el ingreso. La actual política económica y sus efectos sociales son promesas más o menos distantes que no se pueden mantener sin métodos autoritarios y sin represión en una sociedad tan escandalosamente desigual como la mexicana.

" El neoliberalismo para México es la suerte ocharra, Salinas cayó montado perfecto, el mundo lo recibió como un jinete que había realizado una suerte peligrosa y le había salido de maravilla " (35). El gobierno de Carlos Salinas de Gortari en México ha sido peculiar en la experiencia neoliberal, Salinas llegó con un precario apoyo popular, pero pronto recuperó credibilidad por el éxito en sus objetivos económicos. El neoliberalismo otorgó al Estado el papel exclusivo de velar por la correcta aplicación de leyes. En otras palabras, la obligación de administrar la impartición de justicia-

(35) Garrido, S. Manuel. " Hacia el posneoliberalismo " (Entrevista con - Lorenzo Meyer); en Revista Mundo: Cultura y gente. Enero-Febrero 1993; p.37.

en los ámbitos policiaco, mercantil, electoral y todos los demás aspectos - de las relaciones sociales que se necesitan para garantizar el imperio de - las leyes de mercado. El mercado se convierte progresivamente en el princi - pal mecanismo asignador del ingreso y regulador de los conflictos sociales; se puede dar una reducción del bienestar colectivo de la sociedad. (Ver cu - adro III). "El Estado mínimo preconizado por los neoliberales no consiste en la supresión del Estado y de la propiedad privada, sino en la restructura - ción del Estado puesto al servicio de la propiedad privada sin cortapisa al - guna" (36).

No se puede prescindir de la colección inseparable entre economía y polí - tica. Las formas características de intervención del gobierno y del Estado - logran influir en los mecanismos de regulación estatal hasta lograr disponer del aparato gubernamental a su antojo. "Para el credo neoliberal el sujeto - individual constituye el eje de la sociedad y la historia, aunque con rigor se trate del individuo quien debido a su mezquindad o iniciativa egoísta lo - gra imponerse sobre cualquier complejo articulado de relaciones, y que siem - pre termina por sucumbir ante la perseverancia y la energía del individuo, - en lucha por alcanzar sus intereses particulares, es evidente que al privile - giar las acciones de cada uno de los individuos, los intereses colectivos -- resultan desplazados o francamente ignorados" (37).

Un Estado, como en el pasado sea capaz de proporcionar a la Sociedad - las formas de coordinación que produjo bajos modelos económicos anteriores; un Estado capaz de ser factor principal de la inversión, de generar el bie - ne

(36) Fuentes, Norma Jorge. "Una regresión histórica: el proyecto neoliberal". UAM-Iztapalapa. Núm. 28. 1992; p. 65.

(37) Ibidem; p. 69.

nestar, de arbitrar entre los factores. El gobierno de Carlos Salinas de Gortari estableció reformas económicas significativas impuestas por el Estado es el que la mayoría de los costos sociales de la reestructuración fueron soportados por los trabajadores, campesinos y sectores de la clase media. La magnitud de los costos sociales puede llevar a los gobiernos a cambios lógicos de estrategia ante la imposibilidad de mantener su legitimidad con políticas económicas que resultan impopulares.

" De ahí que nos creamos que la política neoliberal de austeridad, adelgazamiento del Estado, y venta de empresas paraestatales, deje de ser la receta que se nos ha prescrito durante los últimos años " (38). Tampoco parece factible tener un aparato estatal que se cierre a las tendencias de la globalización económica y pretenda volver a jugar el papel que tuvo en el pasado, a menos que se adopte un punto de vista reaccionario. Lo que en el pasado se comprendía bajo el concepto de intervención económica del Estado y que hoy se transforma en regulación.

Sin lograr estas condiciones, difícilmente el crecimiento económico podrá transformarse en éxito y en bienestar; pero para que esto pueda lograrse es necesario un Estado que redefina sus funciones y que asuma el liderazgo en la formación de iniciativas de control y coordinación social de los procesos económicos; el Estado está muy lejos de proporcionar el liderazgo que se refiere y requiere de él para que el país tenga éxito económico; corremos el riesgo de seguir posponiendo una reorganización de nuestros procesos económicos que logre sustituir el viejo papel del Estado, redefiniendo a la vez las funciones del gobierno y las responsabilidades de la sociedad.

(38) Kuschiok, Murilo. " El futuro que no nos pertenece "; en Revista Mundo: Cultura y gente. Enero-Febrero de 1993; p.46.

" Las acciones del sistema político mexicano siempre se utilizan justificaciones llamadas tecnocráticas, para no reconocer que existe una extrema pobreza y una creciente violación a los derechos humanos. Los problemas en México se agudizan existiendo un claro problema entre los conceptos y realidades que han afectado las desigualdades entre la población ". " La construcción de los nuevos conceptos organizados parece oponerse a la dictadura neoliberal del capital y establecer un nuevo tipo de movimiento de conocimientos o de sistemas de pensar " (39). Los grandes retos de la Sociedad, están el profundizar el proceso democrático, el revertir el costo social de ajuste estructural; modernizar las economías implica algo más que abrir mercados, que reducir el Estado que permitirle al mercado que sea quien asigne los recursos, etc. Es necesario que esas acciones transformen su base productiva en una que tenga como soporte un alto componente tecnológico de lo contrario, se corre el riesgo de quedarse muy atrás en el tren de la historia.

Esta tarea no es fácil y demanda mucha creatividad e inversión, de parte de la sociedad. Al Estado le corresponde, en esta área jugar un papel importantísimo. Se trata de decidir con un horizonte estratégico, la capacidad innovativa que se quiere promover por sector para con un criterio selectivo, promover los programas de gestión tecnológica y de difusión de las innovaciones.

Derivados del agotamiento del llamado proceso de sustitución de importaciones con fuerte presencia del intervencionismo estatal y los cambios en la estructura del Estado y de los regímenes políticos. Se reconocía un importante grado de autonomía a las políticas económicas concretas impulsadas por cada gobierno, así como el rol jugado por el Estado en el modelo

(39) El Universal. Prim. Secc. (Entrevista con Pablo González Casanova) - 3-Octubre-1995; p.9.

económico de desarrollo. " Una política-totalmente congruente con nuestra -
realidad nacional e internacional que conduce, en pasos sucesivos de la -
apertura a la modernización y de ésta a la recuperación económica del país,
nos abre un futuro promisorio: Al final de la década que pronto empezará. -
México será un país más libre, con una soberanía fortalecida y con la necesa
ria capacidad para crear bienestar y oportunidad de progreso para todos sus-
habitantes " (40).

En México la modernización tiene un carácter defensivo, es decir, se -
somete a las tendencias ideológicas pero no se pone en práctica la idea -
central de la modernidad como la superación y trascendencia; la llamada -
modernización del país es importante destacar que se ha producido al nivel -
del discurso, ya que se transforman muchos fundamentos sociales y políticos-
del Estado mexicano surgidos de la revolución de 1910-17; han agotado sus-
efectos y ya no son garantía del nuevo desarrollo que exige el país.

(40) Sotelo, Valencia Adrián. México: Dependencia y modernización; p. 142.

3.1 ELEMENTOS PARA LA MODERNIZACIÓN DENTRO DEL DESARROLLO ECONÓMICO: GASTO PÚBLICO, DESCENTRALIZACIÓN FEDERAL Y DEMOCRACIA.

Al hablar de las reformas de la revolución, según las cuales el Estado ejerce la influencia en el conjunto de la Sociedad en su función directora y promotora del desarrollo económico que en décadas anteriores se le conceden aciertos en cuanto a la forma de organizar a la Sociedad. Es así como - en el periodo analizado (1988-1994) se afirma que es necesario regresar a un Estado que se desentendiera de lo económico y se ocupara fundamentalmente de la justicia social.

Pero " El adelgazamiento del Welfare State (estado benefactor), tanto en los países industrializados como en los semiindustrializados, es una reestructuración generalizada de la relación entre el estado y los asalariados según la cual el monto global del salario social (es decir el gasto público distribuido en forma de beneficios sociales) tiende a disminuir constantemente en relación con el monto global de los salarios individuales " - (41).

El desarrollo se ha dado desigual entre los sectores, esto ocasiona - que sean atrasados y por consecuencia su modernización se ha visto obstaculizada por factores culturales y de organización social. Es así como la - distribución del ingreso en cuanto a la producción no se ha traducido en una mejoría entre personas y familias y si a esto se une las dificultades geográficas para incorporar zonas marginadas, diferencias étnicas y sobre todo el atender las demandas crecientes de la población urbana resultan insuficientes los esfuerzos y recursos dedicados a integrar la actividad económica en todo el territorio.

(41) Gilly. Op.cit; p.436.

El gasto público es manejado con el propósito de recuperar la capacidad de crecimiento económico pero sobre todo darle una reorientación al aparato productivo hacia la oferta de bienes de consumo popular, para lograr una mayor generación de empleo por unidad de producción y una mejor distribución del ingreso, con la reorientación del gasto público se condicionará la política de apoyos y estímulos a la creación de empleos como objetivo prioritario.

Hacer un análisis del gasto público a fin de establecer mecanismos para asignarlo hacia proyectos de desarrollo social; el índice del gasto público (porcentaje del ingreso nacional que se dedica al gasto público); el índice de prioridad social (porcentaje de gasto social asignado a preocupaciones de prioridad humana) y el índice de gastos en proyectos de desarrollo humano (porcentaje del ingreso nacional que se asigna a proyectos de este tipo). (Ver cuadro IV).

Si se puede decir que las sociedades económicas basadas en los mercados se mueven en una tensión central, entre la descentralización que corresponde a dichos mercados, y la concentración de la propiedad y el poder de disposición sobre la riqueza social por parte de un sector de la sociedad.

Es así como México en su diversidad regional ofrece un panorama que induce a iguales meditaciones y en su desarrollo puede presentar el mismo drama, por lo que ha de adoptar decisiones difíciles pero vitales, para su futuro económico. " La marcha de la economía mexicana y su política económica tiene que ver con un proyecto de Sociedad que se ve cristalizado en la medida en que el país y sus grupos sociales a través de Estado cuya expresión

es el de desarrollar estrategias de desarrollo, formas particulares de intervención, tareas económicas y políticas encaminadas a buscar formas de producir bienes materiales para distribuirlos de una forma jerarquizada en el reparto que la Sociedad como un todo acepta dentro de las circunstancias de tipo político y cultural " (42).

Con la fructificación de una economía que aproveche las ventajas de globalización, pero también a los más pobres y les abra oportunidad de una vida digna; una economía con responsabilidad social donde las empresas asuman su importante papel en el desarrollo, donde se comprometan, y donde los gobiernos no frenen sino faciliten la labor de los sectores productivos y a la demanda del mercado o en lo que se refiere a la descentralización del financiamiento industrial, es especialmente para las empresas de tamaño pequeño y mediano, debe señalarse como uno de los requisitos previos a la descentralización de la industria.

Según la escuela neoliberal la competencia radica en que las empresas estatales su rentabilidad queda en el Estado, siendo más provechoso si quedará en manos del sector privado; el ajuste al proceder a la privatización de empresas y de algunos servicios públicos conlleva a un proceso de Democratización Económica.

Diffícilmente se mantendrá un sistema democrático en una sociedad donde no exista estabilidad y crecimiento económico. " La democracia aparece como el requisito indispensable para impedir una fractura crítica entre la economía y la política. En México, como cualquier otro país, la democracia signi-

(42) Mévila, Aldís Francisco. Op.cit; p.33.

fica la pluralidad de partidos con iguales derechos, la supresión del partido de estado y de sus privilegios, la posibilidad de alternancia de diversos partidos en el gobierno, el respeto al voto, la independencia de las organizaciones sindicales y sociales frente al estado y el derecho de organización autónoma las libertades municipales, un sistema de derechos y garantías individuales y una justicia independientes del poder ejecutivo que los haya - efectivos para los ciudadanos " (43).

La democracia sólo puede ser viable, en el largo plazo, en aquellas sociedades que posean una estructura económica que permita el desarrollo económico; la democracia será viable si se le garantiza a su población el disfrutar de los derechos políticos, económicos, sociales y culturales, así como si se logran consolidar las instituciones que configuran el Estado de Derecho.

Con el excesivo crecimiento del Estado, traducido en Proteccionismo - (modelo de sustitución de importaciones) exceso de regulación y empresas estatales ineficientes y excesivamente numerosas; el populismo económico, definido por la incapacidad de controlar el déficit público y de mantener bajo control las demandas salariales tanto en el sector privado como en el sector público. No se acepta el lema neoliberal según el cual, si los errores del Estado pueden ser más graves que los fallos del mercado, la solución es eliminar o reducir al mínimo la intervención.

Pero con la creación de una política económica estatal que se garantice eficientemente un mínimo económico y social de seguridad para la Sociedad - misma. Las ciudades son ahora espacios de enorme inseguridad por el crecimien

(43) Gilly, Adolfo. Op.cit; p.452.

de la delincuencia, lo que alienta a diversos estragos de la población a demandar mayores controles que se alejan de la convivencia democrática.

En México lo que se ha tenido que enfrentar es la incapacidad del Estado para mantener su ritmo de intervención en la economía, al mismo tiempo - que se aseguran niveles estables en el marco político social. Dicha estabilidad dependiendo históricamente en menor magnitud del gasto público que - del comportamiento general de la economía. Entonces cuando " Un estado comprometido ético y doctrinalmente, políticamente en el sentido más amplio del término, con el alivio y la protección de los débiles y vulnerables, al - servicio de lo cual se buscaba centralizar la acción pública en materia - social y se manipulaban las variables económicas fundamentales en busca de - crecimiento, desarrollo y estabilidad; empleo y niveles crecientes de ingreso " (44).

Se puso en marcha diversos proyectos que se declaraban como de desarrollo porque ofrecían una conjunción entre el crecimiento de la economía y la extensión social de sus frutos se adjudicaba al Estado. Así lo confirman los pasos de México en la creación de zonas de libre comercio, tanto hacia el - norte como hacia el sur del continente. Pero ha sido precisamente al amparo de estas transformaciones que han adquirido enorme transparencia el déficit - formidable que en materia social han dejado el desarrollo anterior, la crisis y el ajuste. Su incapacidad de superar pronto unas desigualdades sociales profundas, que con la crisis se han transformado en empobrecimiento y - marginación.

(44) Cordera, Campos Rolando. " Política Social; en el ajuste y más allá " - en Revista Comercio Exterior. Julio de 1996; p.578.

" A diferencia de las muchas que forman la expresión humana de la carencia o la insatisfacción, no tienen porqué estar en el mercado para existir; por parte de aquellos que sufren las carencias, así como de los que estudian la sociedad o buscan conducirla y mantenerla en paz, las vuelve pertinentes para el conjunto social y estatal; de su satisfacción depende el buen curso de la evolución política de la sociedad " (45). Mientras mejor funcione el sistema político-económico mejor será, en principio, el estado de satisfacción de esas necesidades humanas que tienen que ver con lo colectivo y lo público.

La mala distribución por ejemplo, puede contrarrestarse con ingresos y empleos crecientes, y la desocupación que se observe en un momento y lugar dados, encontrar salidas en nuevas actividades y regiones que empiezan a recoger los beneficios del cambio económico, que siempre es desigual pero que cuando es dinámico tiende de todas formas a generalizarse por la vía de mayor producción, empleo e ingreso.

Sin embargo en las mejores circunstancias económicas hay una tensión entre la producción y su distribución y una discontinuidad permanente entre el desempeño global y su traducción a las escalas micro de las sociedades, tanto en lo territorial como en lo productivo, lo político y lo social. Muchas comunidades rurales y urbanas, así como técnicos y funcionarios del Estado vinculados a la política social, han adquirido destrezas y convicciones que no van a dejarse de lado fácilmente por la nueva emergencia que trae consigo el ajuste. Esto conforma, tal vez, el piso más sólido de una política social que asuma el peso de la insatisfacción elemental que afecta a millones, pero que a la vez se plantea como un componente permanente del desarrollo y la estrategia económica.

(45) Ibídem; p.579.

3.2 REORIENTACION DE LA POLITICA SOCIAL.

La sociedad igualitaria es demanda original de la Revolución Mexicana - " La urgencia de acelerar la lógica democrática, como una nueva fórmula - para que México transite al siglo XXI, con nuevas y más plurales formas y - estrategias de desarrollo que hagan renacer de las cenizas los ideales y los valores de justicia y equidad que la revolución de 1910 inauguró y que se - estaban perdiendo en el olvido " (46). La lucha por una mayor igualdad ha - sido un elemento constante en la historia de México y motivación principal - de los grandes movimientos populares del país; una sociedad igualitaria constituye la finalidad del desarrollo con una libertad humana y lucha constante por esa igualdad en los procesos de producción y distribución para que solo así se amplíen las capacidades y oportunidades de superación; es decir mientras el país se encuentra en crisis no se podrá avanzar en el proceso de - justicia social.

Mientras no existan bases materiales para lograr la mejoría de los niveles de vida de la población y que no exista la capacidad de crecimiento en la economía generando empleos productivos cuya base constituye mejorar ingresos y niveles de vida de la población en forma permanente. A través de - la historia cada gobierno a pretendido mitigar y compensar los efectos sociales negativos de la crisis mediante una Política Social cuyo propósito es - la recuperación de la capacidad de crecimiento sostenido que vaya generando los empleos que requiere la población, una política explícita de redistribución del ingreso entre personas y regiones, y la atención prioritaria de las necesidades básicas de los grupos más desprotegidos.

(46) Dávila. Op.cit; p.33.

Se definen los objetivos de empleos y distribución del ingreso; se plantean así mismo los propósitos y las líneas de acción correspondiente - en los renglones de las necesidades básicas fundamentales: educación, alimentación, salud, medio ambiente y desarrollo urbano y vivienda. Son varios los dilemas que han de atacar prioritariamente la política social en México. De un lado tendrá que avanzarse en corregir herencias de décadas pasadas - que llevaron a fragmentar el acceso a los servicios de las redes de seguridad social en beneficio de determinados segmentos de la población y propiciar una intervención masiva e ineficiente del estado; entonces se puede decir - que se aleja del concepto de que la política es una actividad humana llena de sentido que se dan en su máxima expresión entre el individuo y sociedad. Por medio de la política podemos integrar a una diversidad de hombres y esfuerzos en una actitud de voluntad creadora.

Todo ello hace perder relación a la política social y la fuerza a cambiar de enfoques coincidiendo con la revisión ideológica del Estado Benefactor, nace una adaptación que aleja a la política social de reducir la desigualdad y la centra en la tarea más limitada de combatir los efectos de la pobreza, se busca llevar alivio a los desprotegidos, más que corregir las - fuerzas que lo sumergen en esa situación. De hecho la pobreza ha convertido en botín político del Estado Benefactor o de " Solidaridad " a los ciudadanos. Esos "programas", buscan primariamente no la solución de las verdaderas - necesidades del pueblo sino la solución de la legitimidad electoral y la -

NOTA: Estamos de acuerdo con Max Weber al exponer que la solidaridad es la característica de aquellas relaciones sociales en que la acción de - cada uno de los partícipes se imputa a todos los demás. Sus elementos son las nociones de igualdad-fraternidad, junto a las de unidad-indivisibilidad frente al exterior. Por eso es elemento de legitimación - en la dominación carismática, aunque reconoce que es también el recur-

prolongación del esclavismo político. El Estado deberá asumir un papel fuerte en la construcción de la infraestructura necesaria para una economía moderna.

Si bien la política social cuenta con instrumentos tributarios y de gasto público, su acción es desigual y por lo general lenta, sobre todo cuando se enfrenta a inercias históricas, es decir el empleo y distribución del ingreso son fundamentales en este contexto constituyen la clave para poder transformar el crecimiento económico en desarrollo social; son el eslabón que vincula la política económica con la política social.

La atención de la política social se centra en la marginación y la pobreza pero particularmente en la satisfacción directa de las necesidades básicas de la población incorporando a los grupos más desfavorecidos al proceso de modernización de la sociedad y a los beneficios del desarrollo.

so sobre el que se ha edificado la responsabilidad respecto a deudas de la " firma " mercantil-colectiva, decisivo para el desarrollo de las formas jurídicas del capitalismo moderno ". Javier de Lucas. El concepto de Solidaridad; p.19.

NOTA: Programas como Pronasol, Procampo y Procede representan un capital político cuya administración ha generado y ahondado la dependencia de los ciudadanos respecto de las instituciones oficiales. Más que constructores de la democracia ha producido usuarios y clientes que terminan por desinteresarse del ejercicio de la política y por dejarla en manos de las élites de burócratas y tecnócratas. El refugio último que le da al ciudadano descontento es la sátira el chascarrillo político-la rabia contenida. O los lichamientos... Y esto no es sano para la nación. El Universal. Prim.Secc. 26-Septiembre-1996; p.8.

En el periodo considerado para nuestro análisis (1988-1994) bajo el discurso oficial. Se marca la entrada del México de la modernización a la estabilidad económica. En efecto se descartó el peligro de la hiperinflación, hubo estabilidad cambiaria, la planta industrial se capitalizo y el gobierno mantuvo reservas monetarias suficientes para fortalecer al peso y no permitir devaluaciones bruscas. Sin embargo un hecho afecta todavía a millones de mexicanos la pobreza, es decir las mejores aún no se traducen para la gran parte de la población.

Es aquí donde la política social cuyo balance en este sexenio, se puede realizar a través del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), donde el Estado se ampara para cumplir los hechos y su compromiso con la justicia social " Solidaridad es la expresión de una forma de ser de siempre de los mexicanos que hoy se manifiestan en las decisiones de la comunidad y en el apoyo respetuoso del gobierno " (47). Dicho programa estaba formado por gente progresista con ideas buenas, empezaron con un entusiasmo maravilloso, pero el programa creció y comenzó a burocratizarse. Si uno llega a una comunidad y quiere ayudar a resolver los problemas de pobreza se va encontrar con que cada una requiere soluciones distintas. Esto trató de hacer al principio Solidaridad pero los aparatos burocráticos no aguantan y se convirtió en un limitado menú.

Carlos Salinas de Gortari lo que hacía con una mano lo destejía con la otra. Por su política económica crea más pobreza, concentra el ingreso y disminuye los salarios reales. La apertura indiscriminada y demasiado rápida hace que quiebren muchas empresas, provoca desempleo. Solidaridad trataba-

(47) Moguel, Julio. " Programa Nacional de Solidaridad, ¿ para quién ? en El Cotidiano; núm.38, noviembre-diciembre 1990; p.65.

de destejar esto, pero fue insuficiente el remedio para la enfermedad.

El neoliberalismo presume de la semilla de justicia; ya que es enemigo - al menos en teoría, del populismo y del " falso bienestar ". Los liberales señalan que con esta nueva situación, en que las fuerzas del mercado - asignan los recursos escasos de la Sociedad y premian la eficiencia, habría un crecimiento neto de la riqueza; una riqueza que se iba a filtrar porque - es una de sus premisas de este momento y del modelo, que el mercado filtra - sus beneficios o que si no los filtraba, el Estado abriría más las mallas - del colador y haría que saliera hacia abajo esa riqueza.

El caso es que el Estado extrae una parte relativamente pequeña de la - riqueza nacional y la reparte instantáneamente, no por la vía del mercado, - sino por la vía de decisiones políticas, a los grupos que más siente afecta - dos. El problema está en la repartición de la riqueza no es para atacar la - pobreza, sino para atacar los resultados de la pobreza. De modo que la enfer - medad queda tal cual, porque supuestamente la enfermedad va a curar el neo - liberalismo y Solidaridad es nada más la Cafiaspirina que quita los dolores, mientras la gran medicina toma su tiempo.

Puesto que en el fondo del modelo neoliberal no se espera lo contrario - a una concentración brutal de la riqueza, eso es lo que justifica la impor - tancia cada vez mayor Solidaridad, que se convirtió en una Secretaría de - Estado cuyo titular aspira a la Presidencia.

NOTA: Bienestar Social; El gobierno establece departamentos para suministrar planificación sanitaria, de la vivienda urbana y rural, estos servicios fueron prestados con eficiencia razonable pero casi siempre estos ser - vicios los da gente extranjera, porque si no se esperarían como una - justificación del gobierno mismo. Apter, David. Estudio de la Moderni - sación; p. 212.

Hay que decir que por la vía de institucionalizar esta pequeña " desviación " del neoliberalismo se pone de manifiesto, la desconfianza en uno de los postulados básicos del modelo: que el mercado no solamente tiene la capacidad de aumentar la eficiencia, sino también la justicia.

Mientras tanto, la sociedad mexicana ha pagado y está pagando un precio muy grande, sin que haya visto ninguno de los beneficios que cada modelo - hasta aquí le ha hecho creer. Aumentar el tamaño y la cobertura del Estado - en programas asistenciales, lo tendrá que hacer a fin de mitigar la situación de la población. No se puede hablar de " economías modernas " si un - 44% de la población vive por debajo de la línea de la pobreza " (48). Si a - la par de los programas no se desarrollan políticas que logren cambiar dicha situación, el Estado juega un papel importante instrumentando políticas que - garanticen la igualdad en desarrollo.

NOTA: En este sentido, haciendo un juego de pensamiento filosófico-político, esta " desviación " no sería tan extraña a la cultura política de - América Latina, y menos de México. De la postura neoliberal puede pasarse, asu vez, a través de una especie de suerte charra, de vuelta - al caballo del populismo. A fin de cuentas la base de ambos casos, en - el neoliberalismo como en el populismo, es el autoritarismo. Garrido, - S. Manuel " Hacia el posneoliberalismo " (entrevista con Lorenzo - Meyer); p.39.

(48) Castillo, Viquez Fernando. " Ajuste Estructural y Democracia en América Latina " en Revista de Relaciones Internacionales; núm. 45. Cuarto - Trimestre de 1993. p.53.

Por eso el papel del Estado orientado a labores prioritarias entre ellas el fortalecimiento de una competitividad basada en la incorporación del progreso tecnológico, la consecución de niveles razonables de equidad y la sustentabilidad ambiental del desarrollo. El Estado siempre ha tenido la problemática que tiene que ver con la vida social y en la construcción de nuevas realidades definidas como de bienestar y llevadas a cabo mediante las políticas sociales. Para una política social que pueda ubicarse más allá de la crisis del Estado con la perspectiva de un desarrollo capaz de articular creatividad y equidad. Propone combinar individualidad con solidaridad -, democratizando la gran estructura social, que contempla además aquellos sectores marginados de la sociedad misma, la cual responderá solidariamente con aquellos; en conjunción deberá atenderse, desde luego y en especificidad la propia cultura, tradiciones e idiosincrasia de los pueblos que conforman América Latina.

Entonces la política social siempre se encuentra en los márgenes del modelo de desarrollo y en los avances en el bienestar de la sociedad ya que siempre han dependido sobre todo de los logros de la producción y el empleo remitiéndose a las desigualdades en el ingreso y la riqueza pero sobre todo en el acceso a las oportunidades que supuestamente crea el mismo sistema económico. En el caso de México estas disparidades se han visto acompañadas en los últimos años por la reaparición de una pobreza masiva, así como el recrudecimiento de lo que se ha dado en llamar " pobreza extrema " que hoy afecta a más de diez millones de mexicanos " (49).

(49) Cordera, Rolando. Op.cit; p.578.

Si a lo anterior se añade que una buena parte de los pobres vive ahora en las ciudades y que, como consecuencia de los cambios tecnológicos en curso y porvenir. El conjunto de bienestar básico que se despliega en la satisfacción de las necesidades esenciales de la vida humana, como la salud, educación, la nutrición y la casa, no podrá concretarse con facilidad mediante ingresos que individualmente se logren.

" La relevancia de la política social para las sociedades capitalistas-modernas, en las que el conocimiento de las carencias y las desigualdades - suelen tener una inmediata traducción política se redobla cuando estas sociedades viven crisis más o menos profundas y con una duración prolongada. En estos momentos relativamente largos, las insuficiencias del mecanismo económico respecto de las necesidades que se identifican como sociales y colectivas se hacen fragrantas, no sólo porque los afectados crecen, sino porque - la incertidumbre se generaliza y se vuelve angustia colectiva " (50).

Avanzar en esta línea implica reestablecer y rearticular las capacidades del Estado para intervenir pero también para coordinar esfuerzos del resto de la sociedad, para el conjunto del sistema internacional se vuelve a imponer una batería de acciones por el bienestar; en el caso mexicano, - la defensa misma de la sobrevivencia de millones sigue en el orden del día.

La función protectora, asistencial y solidaria del Estado es vital en países que, como México, aún no han sorteado " la tormenta de la transición " es decir, " los agentes de la política neoliberal han observado detenidamente los obstáculos que se oponen a sus designios privatizadores; por ello - pronuncian sentencias decididas a disolver sindicatos y cualquier otro tipo de institución preocupada por la solución de las necesidades propias que -

(50) Ibidem; p.579.

ca caracterizan a las sociedades capitalistas: caos urbanos (vivienda, medio ambiente, violencia) proliferación de nuevas enfermedades " (SIDA, drogadicción, alcoholismo, desempleo) y la creciente destrucción de los hogares, que de nueva cuenta convierten a los niños, como en la época de Dickens, en pequeños héroes trágicos de la vida urbana capitalista. En el corazón mismo de la Sociedad que hoy constituye el centro del desarrollo capitalista mundial se advierten fácilmente las secuelas dejadas por la ofensiva neoconservadora " (51).

La política social trata de minimizar los efectos de la economía en la relación del Estado y sociedad; formando estructuras de dominación a través de las instituciones de gobierno que impulsan a organizar la sociedad en conjunto, el carácter de Estado que debe tener la política social en México, en este sentido el periodo que se analiza donde la acción estatal y pública frente a lo social siguió dependiendo de la acción de decisión o el compromiso del gobierno y el Presidente, sin que se dieran pasos significativos en materia de organización presupuestaria o legislación secundaria que le imprimieran este carácter de Estado.

" Deslizar lo asistencial a lo productivo: salud, educación y capacitación entendidas como inversión y mejoramiento del entorno comunitario, como medio para un eficaz aprendizaje de los usuarios y de los prestadores de los servicios. Implantar las condiciones institucionales necesarias para que la creación de capital humano madure y rinda frutos a lo largo del tiempo: poner atención en los niños y sus madres, pero también en los jóvenes y,

(51) Fuentes, Morua Jorge. Op.cit; p.64.

ahora en los nuevos contingentes de la tercera edad. La inversión en capital humano debe verse como un proceso continuo que sin negar las especificidades a que obliga la pobreza extrema debe abarcar desde el principio a los niños y jóvenes cuyas familias sufren. Por ello, para los jóvenes y niños « debe haber ofertas completas de salud-educación-capacitación-información-cultura-empleo que crucen los niveles de pobreza en ingreso » (52).

De ahí que las vías de la demanda social se encuentran fundidas con la representación política. De igual modo, la política de objetivos abarcadores se halla a una visión tutelar en la que el Estado asumía la responsabilidad de hacer extensivos a la mayoría de la población los beneficios de la política social.

(52) Cordera. Op.cit; p.581.

3.3 UN PROGRAMA COMO RESPUESTA DE LA POLÍTICA SOCIAL DEL ESTADO MEXICANO. (SOLIDARIDAD)

Hablar de modernización como un movimiento, es algo decidido cuya movilización a la cabeza se encuentra el Estado del cual depende " El hombre visto no tanto, como un ser racional imponiendo su ley sobre la naturaleza - como trabajador racional, pero también sufriendo al estar " engañado " - en un proceso productivo " (53). Similarmente, la transformación económica y social, supone no solamente la acumulación de capital de los medios de producción, sino que también, es una respuesta a las demandas sociales.

Es que el Estado debería tener un papel limitado en la economía; la revolución propuso crear un Estado fuerte, pero también una sociedad emancipada, dueña de su destino; definió la propiedad originaria de la Nación, que se confirmó en las áreas estratégicas, pero nunca se planteó el monopolio exclusivo y excluyente del Estado. La crisis nos mostró que un Estado más grande no necesariamente es un Estado más capaz; un Estado más propietario no es hoy un Estado más justo. No fue posible hacer esto, romper con mitos está en que el discurso cada vez más separado de la práctica del Estado.

Un ejemplo claro fue que el presidente con la esperanza de imprimir el nuevo proyecto económico a través de la soberanía e interdependencia que demostrarán la utilidad del nacionalismo como ideología para movilizar a la población y legitimar al Estado.

(53) Vertientes de la Modernización (perspectivas de la Modernización política). Comité Ejecutivo Nacional del PRI. México 1990; p. 13.

" La soberanía también se defiende con la capacidad política de un pueblo de tener una sola voz en la consecución de los intereses generales.- Se fortalecen con la generación de una capacidad productiva a escala de los empleos que se requieren, de los satisfactores, que se necesitan y sobre todo, del combate a la miseria, que nunca debe existir " (54).

Así en el discurso de Salinas la soberanía se equipara a la lucha contra la pobreza, pero sin atribuir al Estado el papel primordial en la materia. La necesidad del gobierno de Salinas de seguir invocando el fantasma de grandes mitos que tal vez habría preferido destruir completamente, pero no pudo hacerlo, porque conservaban utilidad para comunicarse con una población en la que se mantenían arraigados, por lo cual también seguían sirviendo para fortalecer al Estado.

Se origina una ruptura entre la teoría y la práctica que refleja la paradoja de un gobierno que ha repudiado la intervención estatal en la economía (cuyo desarrollo confió a la acción de las fuerzas del mercado y al contacto con el medio internacional), ha sido mucho más reacio a reflejar sus viejos controles políticos, que eran indispensables para garantizar el éxito de una reforma económica para las mayorías.

Se desvanece el mito del Estado constructor en la economía al descartarse un proyecto nacionalista que en el pasado contribuyó, aunque fuera muy imperfecto, a mantener integridad de un país fracturado en un momento en que las diferencias sociales y culturales se acentúan por efecto de la transformación de la economía. Bajo el contexto nacional e internacional en el cual

(54) Carlos Salinas de Gortari. " Primer Informe de gobierno ". Noviembre - de 1989.

se inició y desarrolló el sexenio presidido por Salinas de Gortari hizo necesario la adopción de nuevas e innovadoras políticas cuyo objetivo era insertar a México en un proceso de modernización que permitiera al interior la salida de la crisis económica y política prevaeciente a partir de la década de los setenta; y al exterior la entrada al primer mundo a través de relaciones comerciales con los países más desarrollados.

La política social fue una de las que recibió atención y difusión gubernamental tuvo y sigue teniendo un mayor impacto en la sociedad. Con el agotamiento del Estado de Bienestar (a la Mexicana) constituyó puntos centrales para la reforma del Estado; el Estado mexicano mostró su incapacidad para seguir respondiendo a las demandas de una sociedad cada vez más plural ya que la expansión del Estado creó un doble problema, por un lado, un paternalismo que protegía los intereses sociales por encima de los intereses económicos y, por otro lado, suplir la participación y responsabilidad de los grupos sociales.

Estos dos hechos lejos de lograr un consenso y una legitimidad para con la sociedad, incidieron en el resquebrajamiento de la unidad estatal. " La propuesta central es la transformación de un Estado predominante, propietario y benefactor a uno fundamentalmente regulador y promotor que asegure la viabilidad de las actividades económicas para asegurar el crecimiento del país. Si bien es cierto que la reforma implicó grandes transformaciones, también lo es el hecho de que ese proceso no constituyó y consistió en destruir las políticas o instituciones existentes, sino la modificación de ellas - adecuándolas al contexto nacional e internacional " (55).

(55) González, Fabiola. " Resumen de una visión de la modernización de México " (Reseña); en El Cotidiano; núm 72. Octubre 1995; p.115.

La política debe ser permanente pero no estática, es decir debe conservarse pero adecuándose a los contextos actuales. Los cambios de la política social son de importancia mencionar que se sigue garantizando el acceso de toda la población al nivel básico de servicios, pero se hace énfasis que los servicios no sólo se prestan directamente por las instituciones públicas ni que sean gratuitas, sino que se incluyen ya agentes privados.

Sin embargo, el principal cambio y eje de la política social lo constituye, sin lugar a dudas, " el Programa Nacional de Solidaridad que se sustenta en cuatro principios : a) respeto a la voluntad, iniciativa y formas de acción de los individuos y las comunidades; b) plena y efectiva participación y organización; c) corresponsabilidad entre grupos sociales y acción institucional; d) transparencia, honestidad y eficacia en el manejo de los recursos" (56). Solidaridad se enfoca al bienestar social, la producción y el desarrollo regional con el objetivo de combatir la pobreza y, de propiciar la articulación de distintas acciones de bienestar, potenciando los alcances de la política social.

Al llegar a su fin el sexenio de Miguel de la Madrid, para la sociedad mexicana el costo de la nueva política (desmantelamiento del " Estado Benefactor " donde el neoliberalismo angloamericano, proclamaba el fin del expansionismo estatal, la reprivatización de las empresas públicas y la administración y disminución drástica de las responsabilidades sociales del Estado, como única vía de resolver la gran crisis fiscal del capitalismo y devolverle el dinamismo original.

(56) Peón, Fernando. " Solidaridad en el marco de la política social ", en El Cotidiano; núm. 49. Julio-Agosto 1992; p.82.

Sólo con competitividad y agilidad económica, se dijo, se podría acelerar la creación de riqueza indispensable para asegurar la reproducción del sistema y hacer realidad la justicia sustantiva); fue muy alto, y lo pagaron todos los sectores; como se aprecia en los siguientes datos entre 1982-1988, la participación de los salarios en el PIB disminuyó : de representar el 35% bajó el 26%, y el salario real cayó en un 40%. Al finalizar el decenio el 41.3% de los mexicanos vivía en la pobreza o la pobreza extrema. (57)

Con la sucesión presidencial de 1988 se mostró más claro la crisis económica y sus costos sociales, y las rupturas de las alianzas tradicionales, se habían traducido en una crisis política. Para asegurar el tránsito de México al neoliberalismo. Miguel de la Madrid decidió que el candidato presidencial del partido del Estado sería Carlos Salinas de Gortari él estaba más identificado con el nuevo proyecto económico, buscó asegurar que esta vez no se produjera el acostumbrado cambio en la orientación del gobierno sino que se mantuviera. El proyecto Salinista se abocó a construir una red de compromisos y alianzas, la acción presidencial fue rápida logró que el mundo externo aceptara el triunfo del Candidato del PRI (elección presidencial de julio de 1988).

Si el nuevo modelo económico iba a girar en torno a la liberalización del mercado interno y a la integración de éste al internacional, entonces la relación futura y el apoyo fundamental de la élite política debería ser con aquellos que controlaban los grandes flujos de bienes y capitales.

(57) Meyer, Lorenzo. " El presidencialismo. Del populismo al neoliberalismo", en Revista Mexicana de Sociología; núm 2. Abril-Junio 1993; p.69.

" La reforma del Estado " emprendida por el gobierno de Salinas de - Gortari (en su concepción teórica, la reforma del Estado es la sustitución del estatismo nacionalista de la Revolución mexicana por la idea liberal - de una economía de mercado y un Estado encargado de proporcionar los satis - factores públicos que ningún agente en particular puede ofrecer al interés - general. No obstante, esta idea se presenta como una adaptación contemporá - nea al " espíritu original " del Constituyente de 1917 (58).

Así, el Estado aparece más como una organización sujeta a diseño libe - rado para que, lejos de permanecer lo más posible al margen de la vida social y económica, se complemente con ellas facilitando el cumplimiento de funcio - nes restrictivas o positivas.

La idea actual de la reforma de la intervención estatal en la economía - se basa en la concepción de que el crecimiento económico depende de la capa - cidad competitiva de cada economía nacional para situarse en el intercambio - mundial sin recurrir a medidas proteccionistas internas o externas. Para - ello es indispensable cambiar la modalidad del desarrollo mediante en una - reforma de la intervención económica del Estado orientada a la construcción - de mecanismos gubernamentales y sociales para el funcionamiento eficiente - de los mercados. La reforma de la intervención del Estado se inicia redu - ciendo el peso del gasto y la administración pública sobre la actividad eco - nómica.

(58) Valdés, Ugalde Francisco. " Concepto y estrategia de la " reforma del - Estado "; Op.cit; p.315.

Así como se considera que la intervención del Estado es necesaria en ciertos ámbitos igualmente se sostiene que su sentido es el de "incentivar" la actividad privada creando las condiciones necesarias para ello. Por esta razón los gobiernos deben llevar a cabo una revisión de la estructura de sus actividades económicas para ajustarlas a las necesidades del nuevo modelo teórico del desarrollo. Esta revisión comprende dos niveles: la estructura administrativa del sector público y la reducción de los gastos derivados de satisfacer intereses políticos enclavados en el gobierno. Ambos aspectos comprenden una reducción del déficit del sector público.

Junto con la reducción del gasto, la privatización y reforma de las empresas estatales constituyen la piedra angular de la propuesta normativa de reforma del Estado. Para instaurar una economía de mercado es importante que aquél se deshaga de las empresas públicas que pueden ser eficientes en manos del sector privado y reformar aquellas que debe seguir manejando con un criterio de eficiencia económica, evitando dar acceso privilegiado al presupuesto gubernamental o a medidas proteccionistas. Una reforma del Estado debería cumplir estas condiciones políticas y culturales si desea lograr eficiencia del mercado y encauzarse en la vía del desarrollo económico. La forma determinada de intervención estatal en la economía se fue adaptando con el tiempo consistió en emprender actividades de muy diverso tipo que dieron por resultado un "Estado propietario" (59).

NOTA: De acuerdo con cifras del Banco Mundial, el gasto público alcanza el 20% del PIB en países de ingreso bajo y el 30% en los ingresos medianos. En los países industrializados esta proporción es aún mayor, pero en los primeros sigue siendo superior a la de los países industriales cuando se hallaban en una etapa de desarrollo equivalente. Ibidem; p.317.

(59) Valdés, Ugalde Francisco. Op.cit; p.336.

No es una idea plasmada en la Constitución de 1917, de ahí que ante la creciente brecha entre necesidades sociales y respuestas de Estado, éste - daba adecuar sus medios a sus fines: abandonar su estilo " propietario " - para promover la eficiencia económica y el desarrollo y adoptar un curso de acción " solidario " aplicando sus recursos a la atención de los " rezagos " sociales más urgentes: extrema pobreza y dotación de servicios a la población urbana y rural con especial énfasis en los sectores de menores ingresos.

" El presidente Salinas de Gortari ofreció destinar los recursos de las privatizaciones al Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), esta orientación del gasto de Pronasol tiene el supuesto de que el mejoramiento de las condiciones de vida puede facilitar la incorporación de la población de bajos ingresos a la actividad económica en forma regular. Sin embargo, - conviene resaltar dos hechos que hacen de ésta una posibilidad dudosa: 1) - el Pronasol no es un instrumento destinado a modificar la estructura de la distribución del ingreso y 2) por más que este programa pueda aliviar algunos efectos de la pobreza, no afecta las causas de la pobreza, no afecta - las causas de la misma que se reducen esencialmente, a la falta de un ingreso permanente y adecuado a las necesidades de las familias. (60)

Legitimar dicho programa crea contradicciones, es decir con esa nueva - manera de hacer las cosas donde el funcionamiento del Pronasol, se da en los núcleos fundamentales planteados por los vínculos entre población beneficiada e instancias que atienden la demanda. Con esto se da una redefinición - ideológica-política del Estado, un reemplazo de su carácter tutelar por el

(60) Gordon, Sara. " La política social y el Programa Nacional de Solidaridad " en Revista Mexicana de Sociología; núm 2. Abril-Junio; p.359.

solidario orientado a garantizar que los beneficios lleguen a los más necesitados, los ubicados en rangos de pobreza y extrema pobreza. Pronasol inserta a cambios en la sociedad y en los procesos de transición de las formas de representación política y social.

La solución de fondo a la desigualdad y a la pobreza sólo pueda provenir del crecimiento económico y del mejoramiento de las condiciones de acceso a sus beneficios por parte de la mayoría de la población. El reclamo social y político en las últimas décadas no ha sido solamente la transformación de las disposiciones estatales que obstaculizan el crecimiento de una economía que reclama mayores autonomías y espacios propios sino la democratización del Estado político. Modernamente esto se resume en libertades ciudadanas, elecciones libres, equilibrio de poderes y vigencia del derecho.

Sin estas condiciones el Estado no puede cumplir sus funciones de regulación y justicia. Más aún, sin ellas el Estado mexicano no podrá hacer suya la racionalidad que haga posible que cualquier actor social pueda ejercer eficaz y eficientemente sus derechos, condición esencial de la sociedad moderna.

La expansión del Estado mexicano por encima de las cabezas, destinos y voluntades de sus ciudadanos no hubiera sido posible sin la institucionalización de una presidencia casi omnipotente. Modernizar el Estado quiere decir hacerlo racional y esto, en último análisis, debe por fuerza afectar la esencia de su mecanismo fundamental. Por eso está pendiente la reforma política del Estado. (61)

(61) Diario Oficial, 6 de diciembre de 1988, pp.7-9. Sara Gordon R. "La Política Social y el Programa Nacional de Solidaridad". Op.cit; - p.351.

El Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol); creado en diciembre- de 1988 por el presidente Carlos Salinas de Gortari, con el fin de elevar - el nivel de vida de los grupos sociales más vulnerables de las zonas rurales y urbanas cuyas condiciones de pobreza se habían agravado por la crisis. - Abarcar el mayor número de beneficiarios punto básico para emprender dicho - fin, sectores que para el periodo analizado eran primordiales, ya que ellos- habían jugado una pieza clave para permanecer en el poder político. Esto - origina una redefinición del Estado modificando instrumentos como respuesta- a la crisis.

Dicha crisis ha hecho evidente la necesidad de utilizar nuevos criterios de distribución del gasto social, y establecer otras modalidades de ejerci- cio. Respuesta a la crisis el Pronasol.

El Pronasol concebido para atender por medio de programas especiales - la mayor cantidad posible de expresiones del bienestar social como salud, - educación, alimentación, vivienda, equipamiento urbano (agua, drenaje, pavim- ento, electricidad, etcétera) y acceso de empleo. En virtud de ello, se - caracteriza por multiplicidad de programas, lugares de aplicación y en su - planeación y ejecución participan numerosos actores: organizaciones sociales, comités de beneficiarios, organismos-centralizados y descentralizados e ins- tancias de la administración pública-federal, estatal y municipal.

De ahí que el Pronasol se postula como mecanismo esencial de la nueva- relación Estado-Sociedad. En la medida en que se plantea abordar la creación de empleos, es un instrumento de política social que contempla elementos de- política económica en el plano micro. Por ello, involucra varios niveles: de- orden político, ideológico y técnico.

Se entrecruzan además racionalidades y lógicas de operación que no necesariamente son coherentes o complementarias entre sí. La evaluación de Pronasol, se dificulta porque es un programa sobreideologizado refiriéndose a la idea de crear una nueva relación entre el Estado y Sociedad, involucrando niveles de orden político, ideológico y técnico que al operar sean coherentes y complementarias entre sí, sino a menudo son contradictorias y operan en un sentido distinto al de los objetivos buscados.

Sus críticos ponen énfasis en el objetivo de búsqueda de legitimidad del programa, así como en los propósitos de recuperar o mantener votos a favor del partido oficial que animan la asignación del presupuesto de Pronasol. Por la parte oficial se destaca una nueva manera de hacer las cosas, la nueva relación Estado-Sociedad. Tanto la voluntad de denuncia como la defensa han tenido como consecuencia el hacer pasar a un segundo plano el análisis del funcionamiento del Pronasol, de los núcleos fundamentales de problemas planteados por los vínculos entre población beneficiada e instancias que atienden la demanda.

Abordar el estudio del Pronasol a partir de su inserción en el diseño de la política social que emerge con las modificaciones normativas del Estado, iniciadas a raíz de la crisis económica de 1982. Se plantea incorporar al análisis de la relación entre los objetivos de eficiencia técnica del programa y ciertas lógicas de operación política.

La crisis económica de 1982, y el modelo económico que se pretende aplicar en México para reemplazar el modelo de crecimiento por sustitución de importaciones, trajeron consigo el replanteamiento de las tareas del Estado, el abandono de postulados centrales del régimen nacionalista revolucionario-

el cambio de reglamentos y disposiciones clave de la política económica, y la consiguiente reformulación de la política social y de bienestar de la población.

Antes que estallara la crisis, en México regía una política de bienestar animada por el propósito de abarcar a la mayor cantidad de beneficiarios sin haber llegado a establecer políticas plenamente inscritas en la lógica de funcionamiento del Estado de bienestar, la cual supone cargas impositivas generalizadas que financian la cobertura universal de los servicios.

Se desiste del compromiso estatal de fomentar el crecimiento a través de medidas de intervención económica proteccionista, y pierde fuerza el postulado de que el desarrollo económico es en lo fundamental responsabilidad estatal y debe tener sentido redistributivo. También se deja de lado la idea de que el papel interventor justifica en gran medida la acción del Estado y de que en él se fundamenta su legitimidad.

Respecto al Estado se siguió una política orientada a sanear las finanzas públicas y a controlar el déficit presupuestal, por medio de la obtención de mayores ingresos. La reducción del gasto público sobre todo en lo social. " La concepción que se pretende aplicar, identificada con los principios liberales, postula que el Estado se debe retirar de ciertas áreas para dejar que se desarrolle la competencia, bajo el supuesto de que el desarrollo del mercado va a conducir a la mejoría del nivel y la calidad de vida de la población. (62)

(62) Banco Mundial, Informe sobre el desarrollo mundial 1991, Washinton, - p.10.

En la perspectiva del modelo neoliberal el Estado sólo debe ser propietario de entidades estratégicas y promotor de la infraestructura social, regulador y orientador, pero no tomar bajo su cargo actividades que pueden ser desempeñadas por diversos sectores de la sociedad, ni sustituir a la inversión privada en campos que ésta pueda asumir. " La acción del Estado se debe centrar fundamentalmente en " abrir oportunidades...mitigar los efectos que dejó la crisis y los que ocasiona el tránsito hacia el nuevo modelo de desarrollo " (63).

Dicha visión hace hincapié en una racionalidad regida por objetivos de eficiencia y productividad que operan en el ejercicio del gasto público, - el desplazar recursos de áreas no prioritarias hacia esferas de alta prioridad, puede mejorar la eficiencia del sector público para fomentar el crecimiento a largo plazo y aliviar la pobreza.

Por ello se recomienda que el Estado concentre su esfuerzo en áreas de poca rentabilidad en las que la iniciativa privada no se interesa, como salud, educación, nutrición. La inversión en recursos humanos es aconsejable no sólo desde el punto de vista humano, sino desde un punto de vista estrictamente económico. Mejores niveles educativos y de nutrición favorecen el incremento de la capacidad técnica, el aumento de la capacidad técnica, el aumento de la productividad y el descenso de la mortalidad.

(63) Salinas de Gortari, Segundo Informe. Ibidem; p.3.

La aplicación y utilización de nuevos criterios se hicieron evidentes ante la crisis, en la distribución del gasto social y en otras modalidades de ejercicio. El Pronasol creado en el marco de la crisis económica como parte de la respuesta a esta crisis y en un periodo de fuerte reducción del gasto social, el Pronasol viene enclavarse en la redefinición ideológico-política del Estado; se inserta en la dinámica de los cambios ocurridos en la sociedad y en los procesos de transición de las fuerzas y formas de representación política y social.

La aplicación de la política social de este Estado que se redefine como regulador y solidario descansa dicha idea en la participación creciente y continua de sectores de la población, con el fin de extender y profundizar el sentido de ciudadanía, de acentuar la responsabilidad individual, y de evitar paternalismos en los que el Estado sustituya la acción de los individuos. Es la manera de administrar que fomenta el Pronasol, al incorporar a los beneficiarios a las tareas de gestión de la política social, impulsa un nuevo modo de integración social en el que se recuperan valores ancestrales, a la vez que se destaca la responsabilidad individual en un marco comunitario.

" Se propone descansar en la participación creciente y continua de sectores de la población, con el fin de extender y profundizar el sentido de ciudadanía, de acentuar la responsabilidad individual, y de evitar paternalismos en los que el Estado sustituya la acción de los individuos " (64).

(64) Ibid; p. 358.

El Estado mexicano se redefuncionaliza bajo una nueva política social, que apunta a remontar los esquemas corporativos con los que se compró la - inmovilidad del período de la industrialización, es este nuevo paradigma, - en el que Solidaridad promueve un tejido social, orientado a la rearticulación de la unidad nacional que se demanda ante esta coyuntura de mayor interdependencia de las economías.

Las políticas estabilizadoras basadas en el control de salarios y de precios abrieron un proceso de ajuste estructural, dirigido a establecer - un modelo económico regido por el mercado, que rechaza el proteccionismo y - postula la competencia, la apertura comercial y la inversión extranjera.

El Estado sólo debe ser propietario de entidades estratégicas y promotor de la infraestructura social, regulador y orientador, pero no tomar bajo su cargo actividades que pueden ser desempeñadas por diversos sectores - de la sociedad, ni sustituir a la inversión privada en campos que ésta pueda asumir. La acción del Estado se debe centrar fundamentalmente en abrir oportunidades y mitigar los efectos que dejó la crisis y los que ocasiona el - tránsito hacia el nuevo modelo de desarrollo.

La modernización era la estrategia global. Para el plano económico, la táctica implicaba una mayor reducción y saneamiento del gasto público, venta de empresas paraestatales y pago puntual de la deuda externa. Para el plano político-social la táctica era más complicada. Sectores incapaces de incorporarse productivamente al proyecto de modernización económica.

Superar las carencias y los déficit en educación, vivienda y bienestar social constituyen un lastre muy pesado que crea inequidad entre las personas. El reto es muy grande ya que México es una nación que padece consecuencias-

de un crecimiento desigual y etapas de estancamiento que no permiten un - crecimiento sustentable y si riesgo de crisis. Lograr equilibrios es vital- para los mexicanos aspiren a una vida mejor, es evidente que los avances - logrados hasta el momento y comienzo de la década de los ochanta, se fueron rezagando ante el empuje de una sociedad muy dinámica, demandante de servi- cios y de respuestas concretas a sus reclamos socioeconómicos.

A todos nos interesa el Estado mexicano ya que su acción se orienta al- desarrollo y crea mecanismos para asignar recursos y distribuirlos a la - Sociedad, el medio con el que cuenta es a través de una Política Social; en- México como respuesta a las necesidades sociales, se crean programas asisten- ciales que en su momento fue PRONASOL y ahora PROGRESA (Programa Nacional- de Educación, Salud y Alimentación), se abocan a corregir atrasos y que - efectivamente resuelvan carencias y sobre todo alejados de todo protagonis- mo y ajenos de paternalismos y clientelismo círculo vicioso para que dichos- programas no resulten con la efectividad deseada. Pero sólo el tiempo dara- la razón a quien la tenga; sobre todo comparando promesas con los resultados obtenidos.

CONCLUSIONES

Los hombres de hace un siglo pensaban todavía que eran dueños de la situación; que podían hacer con la modernidad lo que quisieran tomarla o dejarla. Pensaban que la marcha de lo moderno no podía mostrar los cambios que introducirían en la vida humana. Lo viejo o tradicional tenía una vigencia tan sólida que no había cómo imaginar que lo moderno fuera algo digno de tomarse en serio. En nuestros días nuestra vida se desenvuelve dentro de la modernidad, inmersa en un proceso constante que es el de la modernización. La modernización no es un programa de vida adoptado por nosotros sino parece más al que debemos someternos.

No creemos más en que las transformaciones económicas y sociales resuelvan los problemas para conseguir la felicidad individual o la libertad colectiva. La ideología del proceso la idea de que el desarrollo económico y personal y la felicidad colectiva van mano con mano, es un sueño del pasado. Entre los problemas del estado y aquellos de los individuos hay un vacío, llenándolos solamente, por los medios de comunicación que apuntan hacia un carisma político o hacia el culto de la personalidad. Además se ha intentado identificar a cualquier forma de acción estatal a través de campañas publicitarias, sensibilizando lo suficiente a la Sociedad como para deslegitimar con facilidad cualquier práctica emprendida por el Estado, por más, eficiente y sensata que parezca. Su base social participa de un cálculo amplio de la cultura cognoscitiva de la sociedad (por ejemplo en el conocimiento y la información disponible a la Sociedad). Por medio de las tecnologías avanzadas electrónicas de información y comunicación.

La modernidad debe ser vista como una acción que se expande y que se ejerce por la sociedad en sí misma. A la vertiginosidad de la relación entre la ciencia y la tecnología se agrega la globalización de la economía y la formación de nuevos bloques económicos que imponen formas de relación y convivencia entre estado y sociedad. No obstante el desarrollo dispar y las ideologías encontradas, la gran mayoría de las naciones han emprendido un amplio proceso de transformación enmarcadas en su propio contexto histórico, a efecto de insertarse velozmente a las oportunidades y retos de la gran transformación mundial, adaptando sus estructuras económicas a las nuevas modalidades de integración y competencia. Los procesos sociales derivados de estos cambios han recibido el concepto de modernización. Naciones, hombres y mujeres, son así sujetos y objetos de modernización, tienen la capacidad de cambiar el mundo y el mundo los está cambiando.

Las circunstancias de hoy, tanto internas como internacionales, precisan de nuevas estrategias en el marco del bienestar general de la sociedad, responder oportunamente a los signos del cambio y las necesidades sociales. Por ello, la modernización debe proyectarse hacia la transformación de las estructuras económicas y del estado en el proceso transformador para atender crecientemente las demandas sociales bajo la corresponsabilidad y solidaridad en sus relaciones con la sociedad.

Cualquiera que sea el sentido político que el Estado mexicano asuma en el cambio estructural, no podrá dejar de plantear por un largo periodo el problema de la convivencia de lo tradicional y lo moderno, pero tampoco podrá dejar de resolver el problema de su propia responsabilidad en el planteamiento de las políticas que deberá asumir la transición y el de sus

propias resistencias ante el reto que implica el cambio. El neoliberalismo debe ser un instrumento para generar riqueza con responsabilidad, porque -
sirma fomenta la solidaridad y en contrapartida genera pobreza llega a per -
judicar el desarrollo social; en la corriente neoliberal se dan más espacios
al mercado y el Estado se retira de algunas obligaciones sociales, por lo -
que es necesario redefinir los objetivos y ofrecer un camino hacia el bien -
común. Todo el mundo se da cuenta de que hay una campaña feroz en los medios
de comunicación en contra del llamado neoliberalismo y se confunde con el -
Salinismo que tuvo todos los vicios del mundo y significa enriquecimiento -
ilícito, la posibilidad de que el rico se haga más y el pobre también.

Una sociedad que genera la suficiente riqueza es un compromiso para -
que todos tengan un adecuado bienestar. Al empresario corresponde aumentar -
la productividad e incrementar el desarrollo humano de los obreros y saber -
emplear todos los mecanismos para generar riqueza para todos. La distribu -
ción de funciones del Estado cuyo propósito es el de sumar la participación
de las comunidades, de los grupos sociales y productivos, y de los ciudada -
nos en la construcción del nuevo orden social con el afán de igualdad y equi -
dad, por encima de los intereses y diferencias propias de una sociedad plu -
ral y democrática rescatando la fuerza de los principios de justicia demo -
cracia y soberanía que son la esencia y razón.

El viejo corporativismo que involucraba compromisos, espacios políticos
y gasto social parece no tener cabida en este nuevo proyecto democrático, -
se trataría de un proyecto sin adjetivos y neutral, propio de una sociedad -
moderna, avanzada, en donde lo afirma el modelo neoliberal, todos obtienen -
las mismas posibilidades de movilidad y ascenso social.

Dicho modelo económico y político neoliberal impuesto por los grupos de poder nacionales e internacionales, jamás resolverá las crecientes necesidades de nuestro pueblo, debido a que las acciones malogradas del sistema político mexicano siempre se utilizan justificaciones llamadas tecnocráticas, para no reconocer que existe baja en la moral pública, extrema pobreza y una creciente violación a los derechos humanos. No es el pasado lo que se anhela para el futuro, y que es necesario construir una especie de conocimientos organizados para superar al pasado como destino, el problema se agudiza al observar que tampoco la crítica científica más rigurosa y sofisticada, contraria a la política económica neoliberal logra ni el menor cambio en el diseño y aplicación de las políticas alternativas.

Aunque hoy tengamos, por desgracia un país más pobre y más dependiente, nuestra esperanza no ha sido derrotada. Crear medidas que se emprendan para acabar con el modelo financiero e iniciar un proceso de industrialización y mejoramiento de las condiciones de vida en el campo, por medio del cual se guíe y ordene el crecimiento urbano, y todo aquello para hacer de México un país para los mexicanos. La Historia será mejor juez que nosotros mismos.

El México del siglo XXI será definitivamente urbano, con participación del sector rural y los esfuerzos públicos tendrán que ser encaminados a conformar una sociedad menos desigual, reduciendo los deterioros en la distribución del ingreso y superando la pobreza extrema. Conviven el México moderno de la competitividad con el de los marginados de la ciudad o el campo. La desigualdad regional ha significado profundas diferencias en los grados de bienestar de la población.

México sigue siendo un país desigual, aunque en la actualidad, es un país más participativo y plural que ha sentado las bases económicas y políticas para la transición a la democracia. Una desigualdad profunda se hace presente en las dobles promesas en nombre del mercado y la democracia. La economía de mercado no ha podido rebasar el cerco de las vulnerabilidades y desigualdades sociales que se han traducido en mayores grados de empobrecimiento y marginalidad. Las revoluciones económicas y tecnológicas han acarreado beneficios, pero también costos y en una economía de mercado no puede haber seguridad de que aquellos que soportan los costos van a recibir también los beneficios.

Es necesaria la conformación de una política social, mediante mayores incrementos del gasto social en términos reales y como proporción del gasto total. El gasto debe orientarse en el caso de la pobreza extrema hacia la desnutrición, enfermedades, falta de educación y carencia de empleos formales, es decir, proveer a la población de los satisfactores básicos que le permita incorporarse hacia actividades más productivas.

Con la finalidad de combinar el crecimiento económico con la justicia social, es conveniente, dentro de una economía de mercado, toda una estrategia para reubicar el nuevo papel del Estado en la economía. Un proceso de desarrollo sostenido requiere de un Estado que promueva alternativamente el crecimiento económico y la justicia social. Ante la diayuntividad global por la conquista de los mercados, México debe buscar el sano y adecuado equilibrio entre un crecimiento sostenido y una más justa repartición del ingreso y bienestar que haga menos severa la brecha entre los muchos y desiguales - México.

Las transformaciones alteran la vida de todos. Lo natural es que abunden los agravados, más aún si se suman los afectados por abusos. En estos años recientes tal vez sin remedio, tuvo lugar una descalificación de todo lo pasado. Se despreciaron estructuras ideológicas y económicas que construyeron al país, formas de hacer y no hacer las cosas. El Estado sobrecargado de demandas sociales en su defensa ante la modernización adoptó formas distintas, tensiones que se provocaron por las reformas y los insuficientes cambios y rezagos ¿ Qué es hacer de México un país moderno ? (¿ Conferir al Estado a través de instituciones políticas y culturales " Acceder a la Modernización ?).

Cada modelo de desarrollo debe combinar el crecimiento económico con un acceso más igualitario a los recursos para la gran mayoría de la población. En el campo social queda mucho por hacer en materia de bienestar para grandes segmentos de la población, y aun en el campo económico es una mentira sugerir que una economía de mercado desregulada puede funcionar sin la presencia de un Estado fuerte. El Estado se extendió en buena medida de los programas generados por la dinámica de la economía y de la sociedad y por los intereses de los grupos involucrados. Dichos intereses manejados por estructuras corporativas y vínculos clientelares.

La política social se concentra en mantener la estabilidad y legitimidad, en el contexto de una provisión cada vez menor del bienestar, responden a necesidades políticas de mantenimiento del sistema antes que resolviendo problemas sociales.

Es el tiempo de una política social que permita compensar y rehabilitar, al mismo tiempo que contribuir a la creación de nuevas capacidades que concurren a la recuperación del crecimiento y al aprovechamiento de las oportunidades que el cambio económico promete, pero nunca se realiza automáticamente. La política social debe asumir la insatisfacción elemental que afecta a millones, pero que a la vez se plantea como un componente permanente del desarrollo y de la estrategia económica.

PRONASOL fue la respuesta de la política social para elevar el nivel de vida de los grupos sociales más vulnerables de las zonas rurales y urbanas, ya que las condiciones de pobreza se habían agravado por la crisis económica de 1982. La vía El gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), su inicio y desarrollo estuvo bajo un contexto nacional e internacional (interior: la salida de la crisis económica política de los años 70's, exterior: la entrada al primer mundo a través de relaciones comerciales con los países más desarrollados). El objetivo de las innovadoras políticas era insertar a México en un proceso de modernización a través de la reforma del Estado mexicano que consistió en demostrar su incapacidad para seguir respondiendo a las demandas de una sociedad cada vez más plural; terminar con el paternalismo que protegía los intereses sociales por encima de los intereses económicos y suplir participación y responsabilidad de los grupos sociales. Debido a que no se logró un consenso y una legitimidad para con la Sociedad lo que originó fue un resquebrajamiento de la unidad estatal.

Se buscó en dicho periodo modernizar al país bajo el principio del Liberalismo social con estrategias de cambios que satisficieran los valores básicos de una nación (soberanía, libertad, justicia y democracia) e insertar al país a nivel internacional sin perder la identidad nacional.

La propuesta central de dicha estrategia económica era la transformación de un Estado predominantemente propietario y benefactor a uno fundamentalmente regulador y promotor que asegurara la viabilidad de las actividades económicas y el crecimiento del país. Dicho proceso no consistió en destruir las políticas o instituciones existentes, sino la modificación de ellas adecuándolas al contexto nacional e internacional.

La debacle en la economía creada por la devaluación de 1994 también estableció límites a las posibilidades políticas y financieras de la lucha contra la pobreza. El desarrollo de la política social de México desde el levantamiento de Chiapas puso de manifiesto la complejidad de construir uniones momentáneas a las reformas entre los pobres, en un contexto política y económicamente volátil.

La caída del Programa Nacional de Solidaridad conduce a una evaluación de su legado. Pronasol creó empleos temporales, fomentó una iniciativa de autoayuda entre diversas comunidades y mejoró la calidad de vida mediante la provisión mínima de servicios públicos; de ahí que contribuyó parcialmente a mitigar algunos de los peores síntomas del desarrollo desigual. No obstante, el programa también compró votos, minó el apoyo a la izquierda, proporcionó recursos renovados a los cacicazgos locales, que contribuyó a aumentar la competencia desigual entre los partidos políticos.

Alguna vez se le preguntó a Mahatma Gandhi qué pensaba de la civilización occidental, y él respondió que era buena idea. La misma analogía podría aplicarse a Solidaridad, una buena idea que fue sabotada continuamente por los imperativos de una clase política que se opuso a las iniciativas reformistas.

Solidaridad encontró y fracasó ante su más grande desafío: la persistencia de enclaves autoritarios, la desigualdad ancestral y la falta de voluntad política del Gobierno Federal para combatir las estructuras tradicionales de poder. En un principio, Pronasol también tenía una agenda política clara. Los delegados de Solidaridad tenían la instrucción de romper estructuras tradicionales de poder, de movilizar a la población, de que Solidaridad tenía un método y un programa. Mediante Solidaridad, Salinas ofreció una política social que abrió un proceso de distensión entre el estado y las comunidades.

La canalización de recursos que originalmente estaban destinados a las comunidades, se orientaron hacia la construcción de grandiosos proyectos de infraestructura urbana. Si el dinero no se canaliza a través de las comunidades, entonces no sirve de nada. El programa de Solidaridad se convirtió en un foco de ataque generalizado pues se le responsabilizó de todos los problemas que buscó evitar. Garantizar estabilidad macroeconómica situó a la política social en un lugar secundario.

El alivio efectivo de la pobreza dependerá de la buena voluntad de los gobernadores y de los presidentes municipales. Tomando en cuenta la heterogeneidad existente en el desarrollo de la democracia y la economía en las distintas entidades del país, la descentralización sólo contribuiría al fortalecimiento de los cacicazgos.

Cualquier política de modernización hacia el futuro debe partir por considerar que los grupos marginados (campesinos, obreros, etc) existen y que pretender prescindir de ellos tendrá un enorme costo político y social.

GLOSARIO

1. BIENESTAR SOCIAL: Se refiere al bienestar de una sociedad o comunidad en general. Este concepto alude expresamente a la dimensión social o colectiva en la cual se agraga el bienestar de cada individuo. En ocasiones se afirma que el bienestar individual no necesariamente coincide con el bienestar social.
2. CAPITAL HUMANO: Se refiere a la calidad de los recursos humanos que intervienen en el proceso productivo: educación, entrenamiento, valores, etc.
3. COSTOS SOCIALES: Son aquellos que surgen en una economía como consecuencia de las actividades económicas y que los agentes no asumen o aceptan como costos " privados ". Estos costos surgen en actividades económicas que generan consecuencias negativas (externalidades) para la sociedad, por ejemplo, la explotación de recursos naturales, la excesiva concentración urbana, el uso intensivo de energía, etcétera, que inciden en la calidad del medio ambiente y la preservación de recursos naturales.
4. ECONOMÍA DEL BIENESTAR: Es un término genérico de los aspectos normativos de la economía. El argumento básico de la economía del bienestar son los juicios de valor que un economista es libre de rechazar o aceptar. No existe forma para probar la veracidad de cada argumento. La economía del bienestar relacionada con las recomendaciones de política, explora las formas para alcanzar determinadas condiciones tales como un determinado estado social.
5. ESTADO DEL BIENESTAR: La definición más general del Estado del bienestar es la que le atribuye al Estado un papel activo y positivo en la -

promoción del bienestar de la sociedad en su conjunto, a través de: seguro-
contra el desempleo, pensiones y jubilaciones, ampliación de las oportuni-
dades educativas, servicios médicos, y muchas otras ayudas sociales. La idea
es que el capitalismo puede ser eficiente en la asignación de recursos pero-
no logra la justicia y la equidad social. El Estado del bienestar se desarro-
lló desde los años treinta, aunque su crecimiento importante es en la segun-
da posguerra. Es un fenómeno típico de los países en desarrollo que no tie-
nen un Estado del bienestar importante.

6. FUNCION SOCIAL DEL BIENESTAR: Es un enunciado de los objetivos de -
la sociedad, en el cual, el nivel de bienestar es representado como una -
función de la asignación de recursos. La función social de bienestar debe -
reflejar la agregación de las funciones de utilidad individuales.

7. GASTOS EN DISTRIBUCION DEL INGRESO: La modernización traerá consigo
desigualdades sociales, propias del desarrollo industrial, así, es probable-
que muchos se preocupen por los problemas de distribución del ingreso. Este
tema estará asociado a la necesidad de proveer el mayor bienestar social y
cultural. La elasticidad ingreso de estos bienes es importante, porque en -
la medida en que el ingreso de la sociedad se incrementa, la demanda por -
este tipo de bienes también se incrementará.

8. GASTO PÚBLICO: Valor total de las compras de bienes y servicios rea-
lizados por el sector gubernamental durante un periodo productivo. Es el gas-
to del sector público, que incluye gastos de inversión y de consumo.

9. INSTITUCIONES: Son las reglas del juego de una sociedad o, más for-
malmente, son las limitaciones ideadas por el hombre que dan forma a la in-
teracción humana. Por consiguiente, estructuran incentivos en el intercambio

humano; sea político social o económico.

10. INSTITUCIONES ESTATALES: Son las normas, leyes y reglas impuestas externamente a los individuos o a la comunidad, y su cumplimiento es forzado coercitivamente por el Estado.

11. INSTITUCIONES SOCIALES: Son las convenciones que se establecen en una determinada sociedad y son voluntariamente creadas y cumplidas por los individuos.

12. INTERVENCIÓN DEL ESTADO: Ello lo logra por medio de la manipulación de recompensas y castigos, de regulaciones y prohibiciones, o simplemente mediante la persuasión.

13. LAISSEZ- FAIRE- PASSER: Expresa que hay un orden natural de las cosas con sus propias leyes, siendo lo mejor dejarlas que funcionen, por sí mismas sin ponerles cortapisas. Es la formulación más clara del Liberalismo económico.

14. LIBERALISMO SOCIAL: Promueve un Estado solidario, comprometido con la justicia social, trabajando siempre dentro del régimen de derecho, conduciendo al cambio en el marco de la ley y manteniendo la estricta vigencia y protección de los derechos humanos.

15. MODERNIDAD: DE LA TECNOLOGÍA era, el presunto triunfo de la libertad humana contra las fuerzas del mal y de la ignorancia, en una trayectoria tan inevitablemente progresiva como la del avance tecnológico. Pero no era el triunfo de la humanidad sobre la naturaleza; era, más bien, un triunfo de la humanidad sobre sí misma, y sobre aquéllos que tenían privilegios. Su camino no era uno de descubrimiento intelectual, sino uno de conflicto social.

DE LA LIBERACIÓN; la de la democracia sustancial (con una ley del pueblo en tanto que opuesta a la aristocrática; con esa ley del mejor); era la modernidad de la satisfacción de las necesidades humanas y también la de la moderación. Esa modernidad de la liberación no era pues - una modernidad huidiza, sino eterna porque una vez conseguida, no se la perdería nunca.

16. NEOLIBERALISMO: Es una corriente del pensamiento económico, heredada del Liberalismo tradicional y partidaria de la mínima intervención posible del Estado en la economía y de la máxima libertad para los agentes económicos. El Neoliberalismo, por lo tanto, está en contra de una fuerte intervención económica del Estado, de que éste limite la capacidad creadora de las actividades privadas, en la mala asignación de recursos, un enorme despilfarro así como un burocratismo exagerado y que provoca mayores desestabilidades de las que pretende corregir.

17. SOLIDARIDAD: quiere decir cooperación, cohesión y unidad. Quien la practica no espera recompensa ni necesita coacción; tiene como motivo el lazo común del compromiso con sus semejante. Es la firme esperanza de corregir la injusticia histórica para un porvenir de equidad.

18. POLITICA SOCIAL: Busca que, en el tratamiento de los problemas sociales, exista un balance corresponsable entre la iniciativa estatal y la iniciativa comunitaria de organizaciones y poblados, entre poderes gubernamentales y libertades sociales.

BIBLIOGRAFÍA

1. ADELMAN, Sedlet Maryl. La familia como espacio de alienación en la - Sociedad Capitalista desarrollada. Tesis. pp.92.
2. AGUILAR, M. Alenso. México; Riqueza y Miseria. Ed. Nuestro Tiempo. México 1972; pp.270.
3. ALTHUSSER, Louis. Los aparatos ideológicos del Estado. Ed. Eac. Nac. - de Antropología e Historia. México 1977.
4. APTER, David. Estudio de la Modernización. Amorrortu Editores (Buenos-Aires). 1970; p.p.355.
5. AUPING, Biroh Juan. Entre Socialismo y Neoliberalismo; Una alternativa- para A. L. Ed. Oceana. México 1985; p.p.205.
6. AYALA, Espino José. Mecado, Elección Pública e Instituciones. Una re- visión de las teorías modernas del Estado. UNAM-M. A. Porrúa. - México 1996; pp. 519.
7. BANCO Mundial. Informe sobre el desarrollo mundial 1991. Washington - 1991, en Revista Mexicana de Sociología (UNAM); núm.2. Abril-Junio de 1993.
8. BARKIN, David. " Características económicas de México, 1940-70 ", en - Los primeros tropiezos, en Historia General de México. Tomo 3. -- Ed. El Colegio de México. México 1982; pp. 91-142.
9. BEJAR, Navarro Raúl. El Mexicano. UNAM. México 1983; pp.244.
10. BOTTOMORE, Tom y Nisbet Robert. Historia del análisis sociológico. -- Ed. Amorrortu. Buenos Aires; pp. 797.
11. CANTO, Manuel. " Las transformaciones de la gestión gubernamental en - México(o la caída de la heterodoxia), en La Modernización de Méxi- co. UAN-Xochimilco. México 1990; pp.144-58.
12. CARMONA, Fernanda. México, el curso de una larga crisis. Ed. Nuestro - Tiempo. CIEC-UNAM. México 1987; pp.271.
Una alternativa al Neoliberalismo. Ed. Nuestro -- Tiempo. México 1995; pp.230.
13. CASTELLS, Manuel. " Hay una Sociología Urbana" Ed. Siglo XXI. México - 1978, en Problemas de Investigación en Sociología Urbana; pp. 17 - 71.
14. COLON, Francisco. Las caras del Leviatán (una lectura política de la- teoría crítica) Ed. Antropos del hombre. UAN-IZ. México 1992; - pp.301.

15. CORDOVA, Arnaldo. La política y el Estado Moderno. Ed. Premia. México - 1978.
16. DÁVILA, Aldás Francisco. Del Milagro a la Crisis, la ilusión...el miedo ...Y la nueva esperanza (Análisis de la Política Económica mexicana 1954-1994). Ediciones Fontanara. México 1995; pp.429.
17. DE LUCAS, Javier. El concepto de Solidaridad. Ed. Distribuciones Fontanara, S.A. México 1986; pp.125.
18. DÍAZ, Guerrero Rogelio. Estudios de Psicología del Mexicano. Ed. Trillas. México 1979; pp.205.
19. FARFÁN, Guillermo. " Gasto Público y bienestar social en México 1983-1986 ", en 17 Angulos de un sexenio. Ed. Plaza y Valdes; pp.71-113.
20. GILLY, Adolfo. " El régimen mexicano en su dilema ", en La Modernización de México. UAM-Xochimilco. México 1990; pp.432-53.
21. GLADE, William. " El Estado en retirada en la economía ", en El cambio del papel del Estado en América Latina. Ed. Siglo XXI. México 1997; pp.129-153.
22. GOMEZ, Jara Francisco. El diseño de la investigación social. Ed. Nueva-Sociología. México 1986; pp.359.
23. GUZÁLES, Casanova Pablo. Enajenación y Conciencia de clases en México. Ed. Nuestro Tiempo; pp.214.
24. GUIDDENS, Anthony. Habermas y la modernidad. Ed. Cátedra. Madrid 1988; pp.346.
25. HABERMAS, Jürgen. Problemas de Legitimación en el capitalismo Tardío - Ed. Amarrertu, 1991; pp.172.
26. HANSEN, Roger D. La política del desarrollo mexicano. Ed. Siglo XXI, - 1993; pp.340.
27. Howard, Shwartz Jerry. Sociología Cualitativa (método para la construcción de la realidad). Ed. Trillas. México 1984; pp.558.
28. KINGSLEY, Davis. " La Urbanización de la población humana " en La Ciudad Un Libro Científico, American. El libro de Bolsillo. Ed. Alianza. Madrid 1982; pp.11-35.
29. LAMARTINE, Yates Paul. El desarrollo Regional de México. Ed. Siglo XXI. México 1987; pp.305.
30. LAS RAZONES Y LAS OBRAS. " Crónica del sexenio 1982-1988 ". Primer Año-México 1984. Presidencia de la República, unidad de la crónica -- Presidencial.

31. LEÑERO, Otero Luis. Investigación de la Familia en México. Edicol. México 1976; pp.359.
32. LOZANO, Andrade José Ines. Introducción a las ciencias sociales. Ed. Plaza y Valdes. México 1995; pp.273.
33. MARCUSE, Herbert. El hombre Unidimensional. Ed. Planeta. México 1992; pp.272.
34. MORALES, Josefina. La reestructuración industrial en México (cinco aspectos fundamentales. UNAM. Ed. Nuestro Tiempo. México 1992; pp.-206.
35. OFTE, Claus. Contradicciones en el Estado del Bienestar. Ed. Patria - (CONACULTA) México 1991; pp.309.
36. PAZOS, Luis. Devaluación en México. Ed. Diana; pp.179.
37. PÉREZ, Germán. " México: en busca de la legitimidad perdida ", en 17 - Angulos de un sexenio. Ed. Plaza y Valdes; pp.11-33.
38. PICO, Josep. Modernidad y posmodernidad. Ed. Alianza. Madrid 1988; pp.-385.
39. PLAN Nacional de Desarrollo (1983-1988).
(1989-1994), en El Cotidiano; núm.31. UAM-Azacapotzalco. Septiembre-Octubre 1989; pp.72.
40. POULANTZAS, Nicos. Poder político y clases sociales en el Estado Capitalista. Ed. Siglo XXI. México 1973.
41. PUGA, Cristina. " Nacionalismo y pensamiento empresarial ", en La Modernización de México. UAM-Xochimilco. México 1990; pp.212-19.
42. ROJAS, Soriana Raúl. Guía para realizar investigaciones sociales. UNAM. México 1977.
43. BALDIVAR, Américo. Ideología y política del Estado mexicano (1970-1976). Ed. Siglo XXI. México 1981.
Estructura Socioeconómica de México (1970-1993). - Textos Universitarios. Ediciones Quinto Sol; pp.218.
44. SEMO, Enrique. Seis Aspectos del México Real. Universidad Veracruzana - 1979; pp.243.
45. SHEPHER, Jon. " La redefinición de la política del Estado en el campo social, con énfasis en el caso de México ", en El cambio del papel del Estado en América Latina. Ed. Siglo XXI. México 1997; pp.254 - 284.

46. SINGER, Paul. Economía Política de la Urbanización. Ed. Siglo XXI. - México 1986; pp. 257.
47. SITO, Nilda. Modernización y desarrollo social. Ed. Fondo de Cultura Económica. México 1984; pp. 112.
48. SOTELO, Valencia Adrián. México: Dependencia y modernización. Ediciones El Caballito. México 1993. pp. 148.
49. SPENCER, Judah Rumney. Explicación Familia-Reproducción. Ed. Fondo de Cultura Económica. México 1982; pp. 325.
50. TELLO, Carlos. La Política Económica en México 1970-1976. Ed. Siglo XXI. México 1979; pp. 209.
51. TOURAINE, Alain. Crítica de la Modernidad. Ed. Fondo de Cultura Económica. Uruguay 1995; pp. 391.
- Introducción a la Sociología. Antología ENEP-ARAGON.
52. VALENZUELA, Georgette José. Historia de México (síntesis 1946-1982). UNAM. Ed. Porrúa. México 1988; pp. 70.
53. VELLINGA, Menno. " El cambio del papel del Estado en América Latina ". Ed. Siglo XXI. México 1997. pp. 396.
54. VERTIENTES de la Modernización (perspectivas de la Modernización política). Comité Ejecutivo Nacional del PRI. México 1990; pp. 316.
55. WEBER, Max. Economía y Sociedad. Ed. Fondo de Cultura y Económica. - México 1974.
56. WIONCZEK, S. Miguel. La Sociedad Mexicana (Presente y Futuro). Ed. - Fondo de Cultura Económica. México; pp. 443.
57. ZORRILLA, Arena Santiago. 50 años de política social en México (de - Lázaro Cárdenas a Miguel de la Madrid). Ed. Limusa. México 1988; pp. 325.

BIBLIOGRAFÍA

REVISTAS

58. BOLIVAR, Espinoza Augusto. " El nacimiento del Estado Liberal Social - 1982-1992 ". en El Cotidiano, núm 50. Septiembre-Octubre 1992 -- pp. 4-12.

59. BONILLA, Saus Javier. " La fragilidad política del neoliberalismo ", - en Revista Mundo: Cultura y Gente. Enero-Febrero 1993; pp.21-24.
60. CASTILLO, Viquez Fernando. " Ajuste Estructural y Democracia en América Latina ", en Revista de Relaciones Internacionales. Cuarto - Trimestre 1993; pp.51-55.
61. CORDERA, Campos Rolando. " Política social; en el ajuste y más allá ", en Revista Comercio Exterior. Julio 1996; pp.577-582.
62. DE LA MADRID, Hurtado Miguel. (1985). " Tercer Informe de Gobierno ". El Universal.
- (1987). " Quinto Informe de Gobierno ". El Excoelsior.
63. DE LA PEÑA, Sergio. " Los cobradores llaman impacientes ", en Revista - Mundo: Cultura y gente. Enero-Febrero 1993; pp.28-30.
64. DE SIERRA, Gerónimo. " Latinoamérica del Neoliberalismo " en Revista - Mundo: Cultura y gente. Enero-Febrero 1993; pp.25-27.
65. DRESSER, Denise. " Aturdida y confusa; la política social en México - desde el levantamiento de chiapas ", en El Cotidiano. UAM-A; núm- 76. Mayo-Junio 1996.; pp.93-104.
66. DUHAU, Emilio. " Estado Benefactor, política social y pobreza ", en -- Sociológica. UAM-A, núm29. Septiembre-Diciembre 1995; pp.61-84.
67. EL COTIDIANO. No.49. Julio-Agosto 1992. Año 8. UAM-Azcapotzalco.
68. FUENTES, Morua Jorge. " Una regresión histórica; el proyecto neoliberal " UAM-Istapalapa; núm28. 1992; 61-74.
69. FUENTES, Rubio Jose Mario. " Ajuste Estructural y Democracia en América Latina " en Revista de Relaciones Internacionales. Cuarto Trimes - tre 1993; pp.67-69.
70. GARRIDO, Celso. " ¿ Hacia el posneoliberalismo ? Cuando el mercado nos - alcance ", en Revista Mundo: Cultura y gente. Enero-Febrero 1993 ; pp.32-35.
71. GARRIDO, S. Manuel. " Hacia el posneoliberalismo " (Entrevista con - Lorenzo Meyer), en Revista Mundo: Cultura y gente. Enero-Febrero 1993; pp.36-39.
72. GONZÁLEZ, Fabiola. " Resumen de una visión de la modernización de Méxi- co " (Reseña), en El Cotidiano . UAM-A; Núm. 72. Octubre 1995; - pp.115.

73. GORDON, Sara. " La política social y el Programa Nacional de Solidaridad ", en Revista Mexicana de Sociología. UNAM; núm 2, año LV. - Abril-Junio 1993; pp.351-366.
74. KUSCHICK, Murilo. " El futuro que no nos pertenece ", en Revista Mundo: Cultura y gente. Enero-Febrero 1993; pp.44-46.
75. MABIRE, Bernardo. " El fantasma de la Antigua Ideología y su resistencia al cambio de la política exterior en el sexenio de Salinas de Gortari ", en Foro Internacional. Octubre-Diciembre 1994; núm 4. #— 138. El Colegio de México; pp.345-571.
76. MEYER, Lorenzo. " El presidencialismo. Del populismo al neoliberalismo ", en Revista Mexicana de Sociología (UNAM); núm 2, año LV. Abril - Junio 1993; 57-81.
77. MOGUEL, Julio. " Programa Nacional de Solidaridad, ¿ para quién ? ", - en El Cotidiano, núm 38. Noviembre-Diciembre 1990.
78. PEÓN, Fernando. " Solidaridad en el marco de la política social ", en - El Cotidiano; núm 49. Julio-Agosto 1992.
79. RODRÍGUEZ, Guillén Raul y Juan Mora Heredia. " Mínimos de bienestar en México: un análisis comparativo ", en El Cotidiano. UAM-A; núm 50. Septiembre-Octubre 1992; 197-204 pp.
80. ROSETHAL, Gert. " América Latina y el Caribe. Base de una agenda para - los años noventa. El Pensamiento Iberoamericano ", en Revista Económica-Política, núm 19. Enero-Febrero 1991.
81. SALINAS DE GORTARI, Carlos. (1992). " Cuarto Informe de Gobierno ". - El Excelsior.
(1989). " Primer Informe de Gobierno ". - El Universal.
82. VALDÉS, Ugalde Francisco. " Concepto y estrategia de la reforma del Estado ", en Revista Mexicana de Sociología. UNAM, núm 2, año LV, - Abril-Junio 1993. pp.315-337.
83. VELÁZQUEZ, Zárate Enrique. " La política social en el Plan Nacional de - Desarrollo ", en El Cotidiano. UAM-A, núm 74. Enero-Febrero 1996; - pp.11-17.
84. WALLERSTEIN, Immanuel. " ¿ El fin de qué modernidad ? ", en Sociológica UAM-A, núm 27. Enero-Abril 1995; pp.13-31.

DIARIOS

EL UNIVERSAL

85. " Los Neoliberales ". Prim. Sección. 26-Septiembre-1996, p.8.

86. " El Papel del Estado Neoliberal " . Prim. Sección. 27-Enero-1996, p.14.
87. " Tiraniza el neoliberalismo al país; debe desaparecer : González - Casanova ". Prim. Sección. 3-October-1995, p.9.

LA JORNADA

88. " Las integraciones Neoliberales ". Secc. Balances Internacional. - 18-Noviembre-1982.
89. " Los dos México ; la pobreza de muchos el privilegio de pocos " . - 20-Julio-1992, p.44-46.
90. Proceso. " Al inclinarse por sus cuates. Salinas no hace gran cosa por diversificar el poder económico ", 29-Julio-1991, p.6-8.

A N E X O B

C U A D R O I

GASTO PUBLICO EN DESARROLLO SOCIAL CON RELACION AL PRODUCTO INTERNO BRUTO
1982 - 1985

CONCEPTO	1982 (mdp)	1983 (mdp)	1984 (mdp)	1985 (mdp)
PIB				
Precios corrientes	9,417,693.4	17,141,693.8	28,748,889.1	45,588,461.7
Gasto Total Ejercido.	5,514,776.0	8,492,560.0	13,235,015.0	20,923,516.0
Gasto Total Ejercido Sectorialmente ⁺	5,514,776.0	8,492,560.0	7,141,307.0	10,572,611.0
Gasto en Desarrollo S o c i a l	762,728.0	1,054,136.0	1,750,265.0	2,800,506.0
Desarrollo Social Sobre Gasto Sectorial	% 13.8	% 12.4	% 24.5	% 26.4
Desarrollo Social Sobre Gasto Total	13.8	12.4	13.2	13.3
Desarrollo Social Sobre el PIB	8.0	6.1	6.0	6.1

+ No incluye 32,045 millones de pesos de asunción de pasivos por quebrantos financieros, 8508 millones de Fondo de Financiamiento al Sector Público para 1982, ni 23318 para 1983.

FUENTE: Miguel de la Madrid, CUARTO INFORME DE GOBIERNO. 1986. Estadístico. op. cit., pp. 79, 101 y 104-105. CITADO EN: Farfán, Guillermo. "Gasto público y bienestar social en México 1983-1986", En 17 Angulos de un sexenio. p. 102.

C U A D R O I I

GASTO PUBLICO EN DESARROLLO SOCIAL CON RELACION AL PRODUCTO INTERNO BRUTO
POR PERIODOS.

P E R I O D O S	P O R C E N T A J E
1971 - 1982	7.8%
1977 - 1982	7.6%
1983 - 1985	6.0%

FUENTE: Para el período 1971-1976, José López Portillo, SEGUNDO INFORME DE GOBIERNO. 1978. ANEXO . Período 1977-82, Miguel de la Madrid, SEGUNDO INFORME DE GOBIERNO. 1984. Período 1983-85, Miguel de la Madrid, CUARTO INFORME DE GOBIERNO. 1986. Estadístico. op. cit., pp. 79 y - 104-105. CITADO EN: Ibidem p. 103.

C U A D R O I I I

GASTO PROGRAMABLE PRESUPUESTAL, 1988 - 1991 ¹
(estructura porcentual)

S E C T O R	1988	1989	1990	1992 ²
T O T A L	100.0	100.0	100.0	100.0
Desarrollo social	32.1	35.7	37.8	43.5
Educación	13.9	15.2	15.8	18.1
Salud y laboral	14.8	17.4	18.6	20.1
Solidaridad y Desarrollo regional	1.3	1.5	2.4	3.6
Desarrollo urbano y ecología	2.1	1.6	1.0	1.7
Justicia y Seguridad	3.4	3.7	4.1	3.9
Administración	3.8	4.6	3.2	3.0
Energético	27.4	27.1	26.8	27.3
Industrial	12.9	9.1	8.1	3.6
Agropecuario y Pesca	6.1	5.7	6.0	5.7
Otros sectores	14.3	14.1	14.0	13.0

1. Excluye el presupuesto de los poderes Legislativo y Judicial y de los órganos electorales.

2. La información está referida a la proyección anual del presupuesto de Egresos de la Federación para 1991, mientras que la de años anteriores se refiere al gasto ejercido.

FUENTE: Carlos Salinas de Gortari, TERCER INFORME DE GOBIERNO. CITADO EN: Gordon, Sara. "La política social y el Programa Nacional de Solidaridad". Revista Mexicana de Sociología. p. 366.

CUADRO IV

GASTO PÚBLICO EN DESARROLLO SOCIAL 1980-1988

(millones de pesos)

AÑOS	Deflactor IMR,PIB (1980=100)	Gasto Público en des. social	Gasto Público en des. social (en pesos de 1980)	Crecimiento respecto del año anterior
1980	100.0	296 881	296 881	
1981	126.0	445 616	353 663	19.13
1982	202.8	728 944	359 440	1.63
1983	386.1	1 024 920	205 455	-26.15
1984	614.4	1 660 886	270 326	1.84
1985	963.1	2 676 763	277 932	2.81
1986	1 678.8	4 469 339	266 222	-4.21
1987 ⁺	4 017.5	10 374 003	258 220	-3.01
1988 ⁺⁺	8 188.7	22 528 716	275 120	6.54

+ Cifras preliminares.

++ Presupuesto para 1988.

FUENTE: MIGUEL DE LA MADRID, Sexto Informe de Gobierno. 1988. CITADO EN:
Ibidem. p. 365.